

Nº
Primavera

78
2025

Ma
Acción Solidaria Aragonesa

¿Y el Sur?

Publicación de ACCIÓN SOLIDARIA ARAGONESA "ASA"

40



Años

*Tejiendo
Solidaridad*

ASA

Y el Sur?

Índice

Editorial	1
África no existe. Ramón Lázaro	2
Conflictos armados en un escenario internacional complejo. María Vilellas Ariño	4
Europa son sus valores. Cristina Monge	6
No Other Land. Pilar Sarto Fraj	8
La crisis migratoria en América. Renata Venero	10
Conservación o colonialismo. Sara Mediavilla	12
Militarismo, disuasión y cultura de paz. Ana Vilellas Ariño	14
Renovables en Aragón. Diego Arribas	16
Evaluaciones de proyectos en 2024. Teresa Giménez	18
Transformando vidas en Nakuru. Pilar Vicente	20
 Susana Draper: Libres y sin miedo. Maruja Val	22
DOSIER: 40 AÑOS TEJIENDO SOLIDARIDAD	24
ASA en el corazón. Pilar Sarto Fraj	25
40 años ASA Huesca. Alfonso Ibáñez	26
ASA en Teruel. Angelines Hernández Ortín	27
Palabras amigas. ASA Zaragoza	29
La salud de ASA. Concha Martínez Latre	31
2020-2025. 5 años tejiendo solidaridad. Comisión proyectos	33
Evolución de la cooperación en Aragón. Ricardo Álvarez	35

Créditos

Impreso en papel con origen de madera certificada procedente de bosques bien gestionados.

Ha recibido esta información por estar registrado en un fichero responsabilidad de ASA. Tiene derecho a acceder a dicho registro, rectificarlo o cancelarlo, mediante escrito dirigido a Acción Solidaria Aragonesa, calle Carmen, 28, pral. dcha., 50005 de Zaragoza, o mediante correo electrónico a asa@accionsolidariaaragonesa.org.

La política de privacidad de ASA la puede consultar en la web www.accionsolidariaaragonesa.org

Agradecemos a todas la personas que con sus textos, reflexiones e imágenes han contribuido a la edición de esta revista. Su generosidad la ha hecho posible.

Consejo de Redacción:

Raquel Fuertes Garcés, Begoña Garrido Riazuelo, Concha Martínez Latre, Manolo Martín Navarro, Javier Martínez Diestre, Ana Esther Quílez Longán, Maruja Val Suárez-Llanos y Renata Venero

Secretaría:

ASA,
C/ Carmen 28, pral dcha.
50005 Zaragoza
Tel. 976 210 976

Diseño y portada:

Estudio Ductus

Depósito legal Z-160-87



Acción Solidaria Aragonesa

accionsolidariaaragonesa.org
asa@accionsolidariaaragonesa.org

40 AÑOS Tejiendo Solidaridad

Coincide este ejemplar de Y EL SUR? con el 40 aniversario de la fundación de ASA. En aquel lejano 1985 el mundo se movía en la bipolaridad de un paradigma capitalista frente al paradigma socialista, en una situación de «guerra fría» que ayudaba a mantener el equilibrio entre bloques debido al miedo a un conflicto nuclear. Hoy, superado el enfrentamiento este - oeste, los parámetros para entender el mundo se sitúan en otra bipolaridad, entendida en este caso como enfermedad mental. Dirigentes que no se ajustan a comportamientos racionales, que muestran cambios extremos en sus decisiones, que ponen al mundo al borde de conflictos bélicos sin sentido que solo sirven para mantener en funcionamiento la maquinaria de la industria bélica. El mundo ha estallado y el sistema de alianzas se ha roto hasta el punto de que ya no disponemos de herramientas que nos ayuden a entender la realidad. ¿OTAN frente a Rusia?, ¿Israel frente a mundo árabe?, ¿China frente a Estados Unidos?, ¿ideología frente a economía?, ¿Trump a favor o contra Putin? En estos momentos de desconcierto, solo nos llega un mensaje: «REARME». Como se han encargado de reflejar los viñetistas ¿para luchar contra quién?, ¿quién son los aliados?, ¿quién es el enemigo?

Ante esta realidad compleja y conflictiva, hemos pedido colaboraciones a expertas y amigas que, desde abordajes diferentes, nos arrojen algo de luz. Y tenemos que agradecer la respuesta generosa a nuestra invitación.

Ramón Lázaró, del IMC, nos brinda una visión general de África. Un tema que le apasiona puesto que gran parte de su vida la ha pasado en el continente africano. María Villellas y Ana Villellas, investigadoras de la Escola de Pau de la UAB, escriben sobre guerras y armamentismo y cultura de Paz. Las derivas autoritarias y los valores de Europa las analiza la politóloga Cristina Monge. Por su parte, Survival incide en las nefastas consecuencias sobre las poblaciones indígenas de programas conservacionistas de ciertas grandes organizaciones. Las migraciones en el continente americano son el tema de Renata Venero, que además de miembro de ASA es investigadora en estos temas. No podíamos dejar de hablar de Gaza y Palestina y es Pilar Sarto, también miembro de ASA y del SIP quien se encarga de ello. El uso de energías renovables en nuestro territorio trae aparejado una serie de problemas que analiza el escultor Diego Arribas. En el apartado de proyectos, presentamos un proyecto educativo en Kenia y las evaluaciones en terreno sobre proyectos de cooperación en El Salvador, Ecuador y Bolivia efectuadas por Teresa Jiménez, técnica de proyectos de ASA. La recensión de un libro es, en este caso, Libres y sin miedo.

Completa esta revista un dossier centrado en los 40 años de ASA con una perspectiva histórica y una reflexión sobre el presente de la solidaridad.



- ① GHANA
★ Acra
- ② TOGO
★ Lomé
- ③ BENÍN
★ Porto Novo
- ④ BURKINA FASO
★ Uagadugú
- ⑤ GUINEA ECUATORIAL
★ Malabo
- ⑥ RUANDA
★ Kigali
- ⑦ BURUNDI
★ Gitega

ÁFRICA NO EXISTE

RAMÓN LÁZARO ESNAOLA
IMC

¿Cuál es la última noticia sobre algún país africano que recuerdas haber visto o leído?

Es bueno hacerse esta pregunta. 1.430 millones de personas son invisibles para nosotros, casi el 18% de la población mundial.

Me duele que en el último Informe de Desarrollo Humano, 31 de los últimos 34 países de la lista son africanos. En este continente, muchas personas luchan por sobrevivir más que por mejorar su calidad de vida. Y, sin embargo, las personas africanas estudian, tienen planes, trabajan, juegan, bailan y ven la vida con esperanza. Hay currantes, emprendedoras, autónomos, artistas, escritoras, directores, filósofos, deportistas...

Sin embargo, he titulado este artículo "África no existe" porque es importante subrayar las dife-

rencias culturales, históricas, sociales, geográficas y climáticas de este maravilloso continente.

A mi modo de ver, existen al menos seis Áfricas y un Cuerno (porque Madagascar es otra realidad distinta). Las he señalado en el mapa.

A África del Magreb me gustaría llamarla Mediterránea pero no es ese mar la que la constituye e identifica sino las culturas árabe y bereber y el islam. Su poder económico reside en el petróleo y el gas natural (Argelia y Libia) y en el turismo (Marruecos y Túnez). Su poder geopolítico está en que actúan como Estados de contención para la inmigración a la Unión Europea; y Egipto es un actor imprescindible para la estabilidad de Oriente Próximo.

África del Sahel posee una rica diversidad étnica y el islam como elemento unificador. Son países muy vulnerables, sin salida al mar, con altos niveles de pobreza, Estados muy frágiles, con una gran inseguridad alimentaria y una fuerte desertificación. Rusia está ejerciendo actualmente una influencia cada vez mayor en estos países ricos en uranio. Es esta África la que tienen que atravesar muchas personas para poder llegar a la Unión Europea. Tanto el narcotráfico como la trata de personas son dos desafíos permanentes en esta zona. Actualmente padecen el azote de un sinfín de grupos terroristas y extremistas que hunden sus raíces en Al Qaeda. Y la guerra en Sudán es un escándalo humanitario en el que los Emiratos Árabes Unidos tienen una gran responsabilidad.

África Occidental es un mosaico de culturas, lenguas y tradiciones donde las dos grandes religiones (islam y cristianismo) se han amalgamado con las religiones tradicionales africanas creando un estilo de creyente mucho más abierto y tolerante. Esta diversidad se vive al interior de las propias familias biológicas. Son países donde Francia tuvo una gran influencia y que actualmente está siendo sustituida por China o Marruecos.

En África Central, desde inicios de este siglo, China es un actor mayor.

África Oriental o del Gran Valle del Rift. Posee una gran diversidad étnica y, menos Tanzania, fue el área de influencia británica. El turismo es una importante fuente de ingresos por su reconocida biodiversidad, su cuidado de la fauna salvaje y por haber sido el origen de la evolución humana. Tanzania es el único país subsahariano que ha conservado una de sus lenguas autóctonas como lengua oficial del país, el kiswahili, gracias al esfuerzo integrador de su primer presidente Julius Nyerere. Indios y pakistaníes están muy presentes en el sector comercial y bancario por haber emigrado a esta zona a finales del siglo XIX. Ruanda, sin embargo, es un actor mayor en la desestabilización del Este de la República Democrática del Congo.

África Austral está dominada por mesetas y desiertos. Son países con Estados más consolidados y tienen economías más estables gracias a la minería y al turismo. Son poblaciones que mantienen una fuerte herencia europea y que padecen una gran desigualdad social. En esta zona,

¿Cuál es la última noticia sobre algún país africano que recuerdas haber visto o leído?

Son grandes productores de algodón, cacao, café, anacardo y caucho. Por lo tanto, su economía depende del mercado de materias primas (que no está en África). Muchas personas inmigrantes africanas que llegan a la Unión Europea proceden de estos países. Nigeria ha sido la locomotora de esta zona. Desde 2009, Boko Haram y, posteriormente, el Estado Islámico en África Occidental (ISWAP) han provocado miles de muertes y millones de desplazamientos en el norte del país. En esta zona de África, este año, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) cumple 50 años de existencia.

África Central se caracteriza por ricas selvas tropicales y su imprescindible biodiversidad. El río Congo es la segunda cuenca hidrográfica más grande del mundo. Y su selva el segundo pulmón mundial tras la selva amazónica. Allí viven los Pigmeos, los pueblos más marginados de este continente que nos enseñan a vivir en armonía con la naturaleza. El Este de la República Democrática del Congo posee recursos minerales abundantes que son necesarios para la industria tecnológica y, probablemente, esa riqueza sea una de las causas más importantes para el enquistamiento de la guerra desde hace más de 30 años. Desde entonces no ha habido paz en esta región.

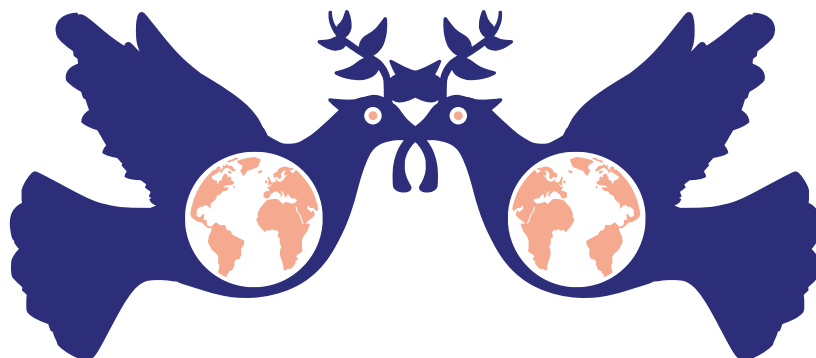
las compañías mineras canadienses, holandesas, británicas, chinas, estadounidenses, indias y australianas tienen una gran influencia.

El Cuerno de África es una zona con una idiosincrasia particular. Etiopía, pese a ser la sede de la Unión Africana (y quizá por ello) no se identifica con el continente africano; Yibuti es un país árido y geoestratégico fundamental. Eritrea, pese a su riqueza costera, no se beneficia de ello. Somalia tiene que afrontar las ansias secesionistas de Somaliland y es un país a merced de grupos armados desde hace tres décadas. La situación de Etiopía es compleja por sus múltiples conflictos internos con las regiones de Tigray, Amhara y Oromia y los conflictos en sus fronteras con Eritrea y Sudán no le dan respiro.

Me duele que nuestros medios informativos no desplacen corresponsales a estos lugares para ayudarnos a comprender mejor la vida de las personas africanas. Vivimos con tortícolis hacia Europa, América y Oriente Medio. Sin embargo las Áfricas se nos escapan del foco más allá de unos cuantos documentales muy bien hechos pero que parecen llovidos del cielo y no permiten reaccionar con rapidez a las situaciones dramáticas que viven tantas familias africanas.

CONFLICTOS ARMADOS EN UN ESCENARIO INTERNACIONAL COMPLEJO

MARÍA VILLELLAS ARIÑO.
Escola de Cultura de Pau de la UAB



En los últimos años asistimos a un importante aumento de los conflictos armados activos en el mundo. Si bien cada conflicto obedece a unas causas específicas y concretas, el contexto internacional de los últimos años ha propiciado una intensificación de la violencia armada. En un escenario de creciente militarización, aumento de los gestos militares y avance de fuerzas políticas autoritarias y de extrema derecha que amenazan con arrasar el sistema internacional multilateral, la vía de la resolución de los conflictos armados a través del diálogo y la diplomacia parece debilitarse frente, tras décadas en las que bajo el prisma de la paz liberal, las negociaciones eran la vía preferida por la comunidad internacional para hacer frente a estos conflictos.

Los últimos datos disponibles ofrecidos por la Escola de Cultura de Pau de la Universitat Autònoma de Barcelona señalan que en 2023 hubo 36 contextos de conflicto, frente a los 33 de 2022 y 32 de 2021. Se trataba de la cifra más alta desde el año 2014. No solo aumentó el número de conflictos, sino que además estos fueron de mayor intensidad y con consecuencias cada vez más graves para las poblaciones que los sufren. El genocidio en Gaza por parte de Israel y su onda expansiva en varios países de la región como Líbano o Siria, la intensificación de los conflictos armados en Sudán o Myanmar o la persistencia de la invasión de Ucrania por parte de Rusia, son algunos de los ejemplos más graves de esta conflictividad global en expansión.

El número de personas refugiadas y desplazadas internas no cesa de aumentar en los últimos años, alcanzando cifras sin precedentes. ACNUR, la agencia de Naciones Unidas para las personas refugiadas esperaba que en 2024 se superasen los 120 millones desplazadas de manera forzada como consecuencia de la violencia y las violaciones de derechos humanos en todo el mundo. El Centro de Seguimiento del Desplazamiento Interno (IDMC, por sus siglas en inglés) señaló que durante 2023 se desplazaron dentro de las fronteras de sus países 68,3 millones de personas como consecuencia de los conflictos y la violencia, a las que se unieron 7,7 millones de personas desplazadas como consecuencia de desastres naturales, en su mayoría provocados por el cambio climático. A esto se unieron ataques contra infraestructuras civiles como centros sanitarios y educativos, mercados, carreteras y otras graves violaciones de derechos humanos como desapariciones forzadas, violencia sexual o detenciones arbitrarias.

El panorama de la violencia armada no invita al optimismo, en un contexto en el que emergen o se consolidan líderes extremistas de ultraderecha con agendas económicas ultraliberales y/o belicistas cuyo objetivo central es favorecer a las élites de sus propios países, como es el caso de Trump, Putin, Netanyahu, Orbán o Modi, entre otros.

Ante esta situación, resulta de enorme importancia dar visibilidad y tratar de fortalecer aquellas iniciativas internacionales de construcción de

paz que persisten en un contexto hostil. Son múltiples los movimientos sociales que, desde el feminismo o el ecologismo, por ejemplo, plantean alternativas a un orden internacional belicista que pone en peligro la propia vida en el planeta. A pesar de las dificultades, también son numerosos los intentos de poner fin a los conflictos armados por la vía de la negociación y el pacto. Si bien en 2023 la mayoría de los procesos de paz formales atravesaron serias dificultades e incluso retrocesos, en más de la mitad de los conflictos armados activos durante este año, se dieron negociaciones de paz. Casi la mitad de estas negociaciones, el 40%, tuvieron lugar en el continente africano, que también fue la región del planeta con un mayor número de conflictos armados activos. En la mayor parte de negociaciones de paz hubo participación de actores mediadores o facilitadores y Naciones Unidas estuvo presente en más de la mitad de los procesos de diálogo. En un contexto en el que se multiplican los intentos de debilitamiento de Naciones Unidas por parte

de Estados como Israel, con la pretensión de consolidar su impunidad frente a los crímenes de genocidio cometidos en Gaza, o como la presidencia de Trump, que pretende poner fin a cualquier esfuerzo colectivo de cooperación internacional, resulta indispensable que la comunidad internacional fortalezca el multilateralismo y no se deje arrastrar por la deriva totalitaria.

Frente a la gravedad de la crisis global que atravesamos que se muestra en aspectos como el aumento de los conflictos armados, el empeoramiento de la crisis climática, la persistencia de las desigualdades sociales y económicas a nivel internacional o la consolidación del neocolonialismo, es imprescindible fortalecer las soluciones colectivas, que en lo internacional pasan por el multilateralismo y la consolidación de los instrumentos de derechos humanos y lucha contra la impunidad y en lo local por las redes de apoyo mutuo y solidaridad.



Fotografía: Karl Oss Von Eeja from Pixabay



Fotografía: Gerd Altmann from Pixabay

EUROPA SON SUS VALORES

CRISTINA MONGE

Profesora de ciencia política. Analista política
Investigadora en gobernanza para la transición ecológica
Presidenta de Más Democracia

Y el Sur?

Europa se construye desde la diversidad. Europeas y europeos apenas compartimos un trozo de Historia común, y muchas veces para mal. Hablamos distintas lenguas y profesamos diferentes religiones, incluida la opción de no abrazar ninguna. Muchos y muchas estamos cómodos bajo esa bandera común, -apenas unas estrellas sobre fondo azul-. Con todas sus contradicciones -que no son pocas-, con sus promesas incumplidas, con los tiros en el pie a que nos tiene acostumbradas, ¿sería posible dejar de estar cómodos para empezar a estar orgullosos?

La Unión Europea se define por sus valores, como afirma su Tratado. En el preámbulo, se puede leer: "INSPIRÁNDOSE en la herencia cultural, re-

ligiosa y humanista de Europa, a partir de la cual se han desarrollado los valores universales de los derechos inviolables e inalienables de la persona, así como la libertad, la democracia, la igualdad y el Estado de Derecho,". Es decir, la Unión Europea se inspira en esa herencia cultural, pero no es eso la que la constituye, mucho menos desde que hablamos a 27. En el artículo 2 se afirma con rotundidad: "La Unión se fundamenta en los valores de respeto de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de Derecho y respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a minorías. Estos valores son comunes a los Estados miembros en una sociedad caracterizada por el pluralismo, la

“... respeto de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de Derecho y respeto de los derechos humanos...”

no discriminación, la tolerancia, la justicia, la solidaridad y la igualdad entre mujeres y hombres.”

Son esos valores, declinados en el Estado de Derecho y el Estado de bienestar, los que nos han hecho disfrutar de décadas de paz y prosperidad. Si criticamos a la Unión y a quienes dirigen sus instituciones cuando violentan estos valores, como ocurre con el vergonzoso pacto de migración o como cuando se aplicó el austericidio que tanto dolor causó, también hay que defender estos valores cuando el tablero geopolítico mundial salta por los aires y nos obliga a repensar nuestras políticas y nuestro papel en el mundo afrontando debates que, durante mucho tiempo y de forma irresponsable, hemos dejado abandonados. La defensa de los valores de la UE debe articularse por activa y por pasiva; cuando es la propia Unión la que los violenta y cuando las amenazas llegan de fuera.

Defender hoy estos valores es hacer frente al doble desafío al que se enfrenta Europa: el del panorama geopolítico y el de la cohesión social y la lucha contra la desigualdad sobre la que avanza la ultraderecha, esa que anhela terminar con la Europa democrática desde fuera y desde dentro.

Se ha repetido hasta la saciedad esta cita de Monnet: «*Siempre he pensado que Europa se formaría en las crisis, y que sería la suma de las soluciones que aportáramos a esas crisis*». Pues bien, hoy tenemos delante una de las de verdad. Europa se enfrenta a dos amenazas: la externa, la que supone la ruptura de la alianza euroatlántica junto con la política imperialista de Trump desde Estados Unidos y de Putin en Ucrania. La interna, la que plantea el crecimiento de fuerzas de ultraderecha que recogen descontentos y malestares diversos y difusos que las democracias no están siendo capaces de gestionar. Ambas están conectadas y si no se resuelven a la vez, la derrota emergerá desde dentro.

La primera puede enfrentarse de muchas maneras, y todas ellas deberían ser discutidas en los parlamentos nacionales y formar parte de la conversación pública. Hace décadas que Europa vive ajena a la lógica de la guerra y habíamos creado el espejismo de que no volvería. El replanteamiento que ahora toca hacer va a exigir mucho debate y mucha pedagogía. Los planes de inversión y rearme previstos suman 1,3 billones de euros

en total, en torno a un 7,2% del PIB. ¿Para qué, con qué fin, a qué coste, cómo? Como afirma el catedrático de economía y consejero del Banco de España Carles Manera en su último libro *Economía en crisis. Aprendiendo de la historia económica* (Catarata), hay que saber leer las lecciones que ésta nos deja y activar la inversión pública. Un camino que necesita de mayor integración política, reforzando la legitimidad democrática de las decisiones a adoptar.

La manera en que este cambio se debata y se financie es clave para afrontar la otra amenaza, la interna. Retraer recursos de las políticas de protección social, de la lucha contra la desigualdad, de la inversión en servicios públicos o de estrategias de dinamización de la economía, conduciría a mayores cotas de desigualdad y pobreza. Esto no quiere decir que mantener estas inversiones ayude a plantar cara a la extrema derecha; de hecho, no lo está haciendo. Pero a la luz de cómo han evolucionado los índices de desconfianza institucional, volver a la época de los recortes puede abocarnos a un incremento de la desafección que recogerá la ultraderecha. Conviene recordar, una y otra vez, lo que subraya el politólogo Sami Nair en su último libro *Europa encadenada* (Galaxia Gutenberg): “Cuatro décadas de desapego de los anhelos de las clases populares por parte de los grupos dirigentes han alimentado la crisis de legitimidad y confianza en el proyecto europeo. El nacionalpopulismo es un síntoma de esas crisis, no su causa”.

Los valores que vieron nacer a Europa, la imperfecta democracia que nos ha llevado a disfrutar de décadas de paz, y la apuesta por la igualdad se ven cuestionadas en un contexto de ruptura del multilateralismo, de carrera armamentística, de vuelta a las pretensiones imperialistas y del retorno de las zonas de influencia de las potencias imperiales. Europa, con todas sus contradicciones y carencias es lo que más se acerca al ideal democrático.

La ciudadanía tenemos hoy la responsabilidad de defender estos valores en un momento donde la dimensión de los retos no permiten estar a la defensiva. Quizá la mejor respuesta y la que consiga unirnos pase por reclamar “Más Europa, más democracia”.



“NO OTHER LAND”, UN RAYO DE ESPERANZA

PILAR SARTO FRAJ
Miembro de ASA

Fotografía: Fotograma capturado del trailer publicado en Youtube

No Other Land (No tenemos otra tierra), coproducción noruega-palestina, la película que retrata la realidad diaria de la ocupación militar de Cisjordania, ganó el Oscar 2025 a mejor largo documental. Al recoger el trofeo, uno de los directores, el palestino Basel Adra, que desde joven ha documentado la lenta destrucción de su tierra dijo:

“Mi esperanza es que mi hija no tenga que vivir la misma vida que estoy viviendo yo ahora, siempre con miedo a la violencia de los colonos, a los desplazamientos forzados, por las demoliciones de casas... que mi comunidad vive y se enfrenta cada día bajo la ocupación de Israel (...) Llamamos al mundo a tomar acciones serias para parar la injusticia y la limpieza étnica del pueblo palestino”.

Dos de los cuatro directores que subieron a recogerlo eran israelíes: Yuval Abraham y Rajel Szor. El ministro de Cultura de su país, Miki Zohar, dijo: “No proporcionen una plataforma pública en Israel para una película que difama nuestro nombre en todo el mundo”. El filme, de hecho, carece de distribuidor en EE UU (aunque se ha proyectado en una veintena de ciudades) y lleva desde su estreno, hace un año, sin proyectarse en las salas comerciales de Israel, pese a retratar justo la incómoda realidad que modelan sus autoridades militares a apenas decenas de kiló-

metros. Más que atacada, *No Other Land* ha sido, sobre todo, relegada a la invisibilidad en el país, obsesionado con su imagen exterior y donde las voces críticas cada vez tienen menos espacio político y social.

No Other Land ya estaba, en la práctica, casi vetada desde la polémica, tanto en Israel como en Alemania, por los discursos del palestino Basel Adra y el israelí Abraham, sus protagonistas y codirectores, al recibir el premio a mejor documental en la Berlinale de 2024. Abraham pasó varios días en el extranjero por temor a regresar a su país, tras la oleada de amenazas de muerte a él y su familia, y con la paradoja de escuchar a representantes oficiales de ambos países calificando su mensaje por la paz de “antisemita”.

Masafer Yata, escenario de la película, está en la parte de Cisjordania bajo pleno control militar y administrativo de las Fuerzas Armadas de Israel. Pueden expulsar legalmente en cualquier momento a sus más de mil residentes, después de que el Tribunal Supremo israelí la confirmase como zona de tiro militar en 2021. El ejército y la policía de fronteras demuelen allí escuelas, casas y postes eléctricos, y anegan pozos. Es la realidad que *No Other Land* ha llevado hasta Los Ángeles, junto con la lucha desigual para impedirlo y la amistad que surge en el camino entre ambos protagonistas (un palestino y un israelí).



Cartel de la película "No Other Land"

La Asociación de Derechos Civiles o Paz Ahora, ONGs de derechos humanos, y algunos medios de izquierdas, han contribuido a su divulgación, de hecho la película se puede ver en la página web de *Sijá mekomit*, el periódico en hebreo, crítico con la ocupación militar de los territorios palestinos en el que Abraham (periodista antes que cineasta) sigue escribiendo sus artículos. Otro diario de izquierdas, *Haaretz* (boicoteado por el Gobierno de Netanyahu, que ha retirado la publicidad institucional y cancelado las suscripciones oficiales), ha calificado la estatuilla a *No Other Land* de "rayo de esperanza" justo cuando "el conflicto entre Israel y Palestina se encuentra en uno de sus puntos más bajos y casi se ha perdido la esperanza de cualquier posibilidad de un futuro conjunto en el que ambos pueblos compartan la tierra".

La ONG pacifista israelí Omdim Beyahad, colideada por un judío y una árabe, ha anunciado que proyectará la película de forma gratuita en sus centros comunitarios en todo el país y le dará la mayor difusión posible. "No podemos mirar hacia otro lado mientras nuestro Gobierno intenta llevar a cabo una limpieza étnica de los palestinos en Cisjordania y Gaza. Debemos resistir esta brutal política de desplazamiento y desposesión en todo el territorio. Para todos y cada uno de los que vivimos aquí".



Viñeta de El Roto, 26 de febrero de 2025

Y mientras tanto, en nuestro entorno cercano, siguen los aires de rearme, pero rearme militar. La industria de defensa que se plantea en Aragón con el acuerdo del Ayuntamiento de Zaragoza (declarada Ciudad de Paz en 1999), el Gobierno de Aragón (las Cortes aragonesas aprobaron la Ley de Cultura de Paz en Aragón en 2023) y el Gobierno de España, nos hace cómplices de la violencia y el sufrimiento de la población civil, el 90% de las víctimas de los conflictos (a día de hoy 56 en el mundo).

50 organizaciones han firmado el Manifiesto "Aragón por la paz, ni industria ni objetivo militar". Razones éticas, humanitarias, sociales, ambientales y democráticas lo exigen.

El incremento en gastos de defensa de la Unión Europea nos hace replantearnos si estamos hablando de seguridad militar o seguridad humana, tristemente, se está optando por la primera. ¿De dónde se va a quitar ese dinero destinado a la industria armamentística? Evidentemente, de gastos sociales.

Europa, nuestra querida Europa, va a abandonar los valores que la han hecho ser fuerte, los valores de defensa de los derechos humanos...

¿Esa es la defensa y la seguridad que queremos? Hay que plantearse.

Este documental se programó en el Ciclo de Cine de ASA de 2025



LA CRISIS MIGRATORIA EN AMÉRICA:

ENTRE LA INSTRUMENTALIZACIÓN Y LA LUCHA POR LOS DERECHOS HUMANOS

RENATA VENERO

Miembro de ASA

Graduada en Relaciones Internacionales



10

Y el Sur?

La migración ha sido históricamente un fenómeno complejo y dinámico, marcado por factores económicos, políticos y sociales. En la actualidad, ha cobrado mayor relevancia debido a la radicalización de las políticas migratorias de Estados Unidos bajo la administración de Donald Trump, quien regresó a la Casa Blanca en 2025 con una agenda abiertamente antiinmigrante. Cabe señalar que hasta mediados del 2023, en EE.UU. residen 13,7 millones de personas en situación irregular y desde la toma de posesión se han deportado 4.745 inmigrantes latinoamericanos, retornados a sus países de origen.

El endurecimiento de las políticas migratorias busca frenar el flujo migratorio con medidas res-

trictivas que deslegitiman el derecho a migrar. La suspensión de programas como el Parole y la reunificación familiar, la revocación del Estatus de Protección Temporal para 520.000 haitianos y la criminalización de la inmigración irregular forman parte de una estrategia que viola los DD.HH. y convierte a los migrantes en peones de un juego geopolítico. La migración **ha sido transformada en un arma de guerra política.**

La politóloga Greenhill ha desarrollado el concepto de la *migración como arma de guerra*, identificando formas en las que la movilidad humana se usa con fines coercitivos: **como instrumento de política exterior para obtener concesiones de otros estados; para expulsar a grupos específi-**

cos y apropiarse de territorios o consolidar el poder; o con fines económicos.

La administración de Trump ha aplicado esta lógica en ALyC, presionando a gobiernos para que actúen como barreras humanas, deteniendo y deportando ciudadanos y a otros migrantes en tránsito. Estado Unidos no solo ha impuesto medidas internas draconianas, sino que ha obligado a países latinoamericanos a adoptar políticas de contención migratoria, como los **Acuerdos de Tercer País Seguro** -mecanismo que acoge en un país a quienes solicitan asilo en otro-. En este contexto, los llamados “terceros países”, como México, Guatemala, Colombia y Panamá, han sido instrumentalizados para frenar el flujo migratorio. Sin embargo, estas naciones enfrentan sus propias crisis económicas y de seguridad, agravando aún más la vulnerabilidad de los migrantes.

México, como puerta de entrada, es un pilar de la estrategia migratoria de Washington. Bajo la amenaza de sanciones comerciales y la cancelación de acuerdos de cooperación, el gobierno mexicano aceptó el retorno de nacionales. Asimismo, desde 2018 EE.UU. ha presionado a México con la amenaza de aranceles si no reducía el flujo migratorio, lo que llevó al ex-presidente López Obrador a desplegar la Guardia Nacional en la frontera Sur y a intensificar las detenciones de migrantes centroamericanos, haitianos y sudamericanos que son llevados a Centros de Detención, donde las personas sufren condiciones inhumanas, sometidas a abusos físicos y psicológicos.

El caso de Colombia ilustra la manera en que EE.UU. usa su poder económico para imponer su política antiinmigrante. Recientemente, el gobierno colombiano intentó rechazar aviones con deportados. En respuesta, la administración Trump impuso aranceles a productos colombianos, obligando a Gustavo Petro a aceptar la deportación de más de 300 personas en un mes. Estas dinámicas muestran que la crisis migratoria no solo afecta a los migrantes en tránsito, sino que también fractura las relaciones diplomáticas en América Latina.

La crisis migratoria actual expone a millones de personas a condiciones inhumanas y genera desesperanza para quienes ya han migrado o han construido una vida en EE.UU. ¿Qué ocurre con aquellos que llevan años en territorio estadounidense, han formado familias y contribuido a la economía? La amenaza de la revocación de la nacionalidad por nacimiento para los hijos de migrantes marca un retroceso histórico en materia de DD.HH. y ciudadanía, reforzando una narrativa de exclusión y xenofobia.

Al mismo tiempo, miles de migrantes han quedado atrapados. En 2022, la región contaba con más de 43 millones de latinoamericanos y caribeños fuera de sus países, y una cuarta parte estaba en otro país de ALyC. Zonas fronterizas como el Tapón del Darién, una de las rutas más peligrosas del mundo, han sido escenario de una crisis humanitaria sin precedentes. Este corredor selvático entre Colombia y Panamá es un campo de batalla, donde los migrantes enfrentan condiciones naturales extremas, redes de tráfico, violencia sexual y abusos de las fuerzas de seguridad. Se estima que cada año más de 302.000 personas intentan cruzarlo, arriesgando sus vidas.

El derecho a migrar se ha convertido en un principio internacional en peligro. Según la CEPAL, la migración debería ser una opción libre e informada, no una necesidad impuesta por la pobreza, violencia o manipulación política. Sin embargo, millones de personas en América Latina migran forzosamente ante la falta de oportunidades.

El Derecho Internacional reconoce la migración y el asilo como derechos fundamentales. La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y el principio de no devolución establecen que los Estados deben proteger a quienes huyen de contextos inseguros. No obstante, las políticas migratorias de EE.UU. y la complicidad de los países de tránsito han vaciado de contenido estos principios, reduciendo la movilidad humana a una cuestión de control territorial.

En definitiva, la crisis migratoria en América es más que un problema de desplazamiento humano, es una crisis de derechos humanos provocada por políticas de exclusión y coerción. La administración Trump ha instrumentalizado la migración para consolidar su agenda nacionalista y de supremacía blanca. La pregunta clave es: ¿hasta cuándo seguirá el mundo permitiendo que los migrantes sean utilizados como moneda de cambio?

La Comunidad Internacional debe actuar con urgencia para detener la deshumanización de la migración y garantizar que la movilidad humana sea tratada como lo que realmente es: un derecho, no una amenaza. La historia ha demostrado que la represión y la criminalización no han detenido los flujos migratorios, solo han exacerbado el sufrimiento. Frente a este escenario, los países de ALyC deben fortalecer la cooperación regional y rechazar políticas que perpetúan la desigualdad y el sufrimiento humano. **El reto es claro: transformar el discurso y la política migratoria para colocar nuevamente a las personas en el centro del debate.**



Los adivasis (pueblos indígenas) del bosque de Hasdeo, en la India, protestan contra los planes de extracción de carbón que destruirán su bosque. Comunidad de Fateppur, Chhattisgarh. Copyright: © Vijay Ramamurthy

CONSERVACIÓN O COLONIALISMO: CÓMO LA CRISIS CLIMÁTICA SE HA CONVERTIDO EN UN NEGOCIO A COSTA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

SARA MEDIAVILLA
Survival International

12
Y el Sur?

En una remota región del Congo, un grupo de personas asentadas a los lados de una carretera observan impotentes grandes camiones llenos de madera. El polvo que levantan cubre sus cabañas, la poca comida que tienen y a los niños. Los camiones vienen de lo que antes era el territorio del Pueblo Baka, ahora un Parque Nacional “protegido” del que, irónicamente, el Gobierno permite extraer madera.

Desde la creación del Parque Nacional, los bakas han sido desplazados y patrullas de guardaparques armados les impiden (muchas veces de forma violenta) cazar, recolectar plantas medicinales o siquiera pisar el territorio donde nacieron. Y he aquí otra gran ironía: los guardaparques no patrullan para proteger la naturaleza; patrullan para proteger los intereses de grandes ONG con-

servacionistas y de gobiernos que han hecho de la crisis climática un negocio multimillonario.

La gran mentira de la “conservación” colonial

Desde el Amazonas hasta la sabana africana, la historia del Pueblo Baka se repite: pueblos indígenas expulsados violentamente de sus tierras, sus casas quemadas, sus modos de vida destruidos. Todo esto para dar paso a parques nacionales y “Áreas Protegidas” que, en la práctica, no protegen nada. Mientras tanto, el ecoturismo florece y las grandes empresas contaminantes continúan destruyendo el planeta con impunidad.

Lo que se nos vende como “conservación” es en realidad una extensión del colonialismo: robar tierras, desplazar comunidades y convertir la na-

turalaleza en un producto del que solo unos pocos se benefician.

Un modelo que expulsa a los mejores guardianes de la naturaleza

Los pueblos indígenas han protegido sus territorios durante siglos. Muchos estudios han demostrado que las tierras indígenas con derechos reconocidos contienen más biodiversidad y emiten menos carbono que las llamadas Áreas Protegidas. Pero este modelo choca con los intereses de la “conservación” occidental, que impone una visión racista y excluyente de la naturaleza: selvas sin personas, montañas sin comunidades, ecosistemas sin sus guardianes.

En Tanzania, los masáis han sido expulsados brutalmente de sus tierras para convertirlas en parques de safari para turistas. En Argentina, el Pueblo Qom se vio despojado de su territorio ancestral cuando el Gobierno creó el Parque Nacional del Pilcomayo. En Nepal y Tailandia, indígenas han sido torturados y asesinados por intentar recolectar alimentos dentro de parques nacionales. En India, los jenu kurubas ya no pueden entrar en sus tierras ancestrales para recolectar miel y practicar rituales, pero sí los turistas para ver el ansiado tigre.

La crisis climática como excusa para el despojo

Pero el negocio de la crisis climática va más allá de la creación de parques nacionales. Gobiernos y corporaciones han encontrado una nueva forma de apropiarse de tierras indígenas y monetizar la crisis climática: los mercados de carbono y las soluciones “Net Zero”. Bajo la promesa de compensar sus emisiones, empresas contaminantes compran a otras empresas intermediarias créditos de carbono generados por cada tonelada de CO₂ que se evita liberar a la atmósfera (por ejemplo evitando deforestación o plantando árboles). Pero estos proyectos de compensación de emisiones de carbono no se llevan a cabo en parques naturales occidentales, sino en tierras indígenas, en muchos casos manipulando datos, desplazando comunidades, prohibiendo sus actividades tradicionales, de forma violenta, sin consulta ni consentimiento.

La historia tiene final feliz para el capitalismo: comprando estos créditos de carbono, las grandes empresas contaminantes pueden seguir produciendo y contaminando como siempre y proclamar que son “carbono neutras”, pero el desenlace para los pueblos indígenas y para el planeta no es tan esperanzador: se trata de un modelo que no solo no mitiga el cambio climático, si no que des-



Parque Nacional de Lobéké, Camerún.

©ML Pie de foto, artículo Survival

truye los modos de vida de quienes menos han contribuido a la crisis ambiental.

¡Es hora de cambiar el modelo!

No habrá justicia climática sin justicia para los pueblos indígenas. La verdadera solución no pasa por expulsar y despojar a las comunidades que han protegido la biodiversidad durante siglos, sino por reconocer sus derechos sobre sus tierras y aprender de sus modelos de gestión sostenible.

Los gobiernos y ONG conservacionistas deben dejar de financiar este modelo de conservación colonial y empezar a apoyar estrategias lideradas por pueblos indígenas. El planeta necesita menos inversiones millonarias en proyectos “verdes” y más iniciativas locales en manos indígenas.

La crisis climática no es solo un problema ambiental, es un problema de derechos humanos. Y mientras las soluciones sigan beneficiando a los mismos de siempre, será solo otro negocio más a costa de quienes siempre han cuidado la tierra.



MILITARISMO, DISUASIÓN Y CULTURA DE PAZ¹

ANA VILLELLAS ARIÑO

Escola de Cultura de Pau de la UAB

La Comisión Europea y los gobiernos de la UE han abierto las puertas a un plan de rearme masivo (ReArm Europe Plan), que genera preocupación y preguntas legítimas. Las conclusiones del Consejo Europeo del 6 de marzo (EUCO 6/25) respaldaron el plan propuesto por la Comisión Europea y lanzaron una batería de propuestas para ampliar “sustancialmente el gasto en la seguridad y la defensa” pasando de puntillas por el argumentario que justifica el salto hacia el rearme masivo. “Europa debe ser más soberana y más responsable de su propia defensa y estar mejor equipada para actuar y hacer frente de manera autónoma a los retos y amenazas inmediatos y futuros”, señala el Consejo Europeo. Como amenaza concreta explícita el “reto existencial para la UE” que supone la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania y sus repercusiones en la seguridad europea y mundial. El Consejo Europeo remite también a la Brújula Estratégica, documento marco de 2022 con enfoque *securitario* que señalaba como amenazas el retorno de la política del poder en un mundo multipolar en disputa, la inestabilidad y conflictos en el entorno estratégico, el terrorismo y extremismo violento, la proliferación de las armas de destrucción masiva, las estrategias híbridas y ciberataques y desinformación de actores estatales y no estatales, el cuestionamiento del acceso seguro y libre a ámbitos estratégicos globales, el cambio climático y la degradación medioambiental, entre otros.

¿Cómo un plan de rearme masivo fortalecerá “la protección de nuestra ciudadanía” y dará respues-

ta a esos desafíos que la propia Brújula Estratégica identificaba? ¿Están teniendo en cuenta la UE y los gobiernos de la UE, incluyendo el gobierno español, la escalada de tensión continental que puede generar este plan? ¿Qué garantías plantea la UE y sus gobiernos para que ese plan de rearme masivo no haga escalar aún más las amenazas y desafíos a los que pretende dar respuesta? ¿Qué datos puede aportar la UE para justificar que el rearme (“disuasión militar”) sea una vía efectiva de construcción de seguridad de la ciudadanía? ¿Se han explorado y financiado suficientemente otras vías alternativas al rearme? ¿Por qué la batería de medidas propuestas por el Consejo Europeo no incluye ninguna referencia al desarrollo de capacidades de apoyo al diálogo y la mediación como ámbitos de actuación que contribuyen a la seguridad –y que la Brújula Estratégica sí recoge–? ¿Está teniendo en cuenta la UE, los gobiernos de la UE y el gobierno de España el impacto que los procesos de rearme y militarización tienen en cuanto a igualdad de género y nexos entre masculinidades militarizadas y cultura de la violencia, y más en un contexto de auge de la extrema derecha antifeminista y antiinmigración en Europa?

Y si vamos más allá de las Conclusiones del Consejo Europeo y la Brújula Estratégica, podemos ampliar aún más las preguntas: cuándo hablamos de construir seguridad, ¿qué ámbitos de seguridad contemplamos y cuáles dejamos fuera? ¿a la seguridad de qué sujetos nos referimos? ¿los diagnósticos sobre amenazas de seguridad son

¹ Artículo publicado originalmente en versión ampliada en El Salto el 14 de marzo de 2025.

participados? Por ejemplo, la Brújula mencionaba solo una vez “migrantes/inmigrantes” (“instrumentalización de migrantes” como una amenaza), pero en cambio 15 veces a “frontera/fronteras” y no hay mención a la población refugiada ni a su seguridad.

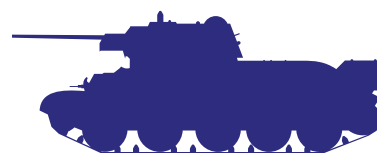
En tiempos de apogeo del militarismo y de procesos de militarización, los diagnósticos y propuestas pueden verse atravesados por esos mismos procesos de militarización. Por militarismo nos referimos al conjunto de ideas, valores, posiciones que consideran justificable o necesario o deseable hacer la guerra y prepararse para la guerra. Y la militarización son procesos múltiples mediante los cuales esas ideas se van extendiendo a cada vez más ámbitos (presupuestos, industria, cultura, educación, medios de comunicación, etc.). La Rusia de Putin en su cuarto año de invasión es uno de los máximos exponentes de militarismo y militarización. El plan Rearme de la UE pivota sobre el militarismo y promueve medidas de mayor militarización del continente. De ahí la importancia de que el gobierno español y el Parlamento abran y amplíen el debate sobre el Plan Rearme y sobre cómo construir seguridad en Europa. Al mismo tiempo, el debate está ya entre la ciudadanía. Podemos contribuir desde múltiples ámbitos ciudadanos, sociales, políticos y profesionales a la discusión, ampliando prismas y propuestas, y problematizando un plan de rearme masivo que se nos presenta como necesario.

Desde un prisma de cultura de paz, exponemos a continuación algunas preguntas tentativas.

1- ¿Está siendo suficientemente proactiva la UE en desplegar vías diplomáticas de acercamiento a actores que actualmente desempeñan funciones de facilitación/apoyo al diálogo en el nuevo escenario EEUU-Rusia y Rusia-Ucrania, y/o a actores que en estos tres años de guerra se han involucrado en apoyo al diálogo o realizado propuestas de negociación y de paz u ofrecimiento de buenos oficios? ¿Se ha considerado promover una malla de actores que trasciendan a Occidente y que desde el multilateralismo y la defensa de la Carta de Naciones Unidas puedan acompañar el proceso, aunque sea sin silla directa, en sus fases de negociación y de implementación y verificación?

2- ¿Ha explorado la UE vías de comunicación político-militar con Rusia desde el fracaso de las negociaciones entre Rusia y Ucrania de 2022? ¿Ha explorado vías con Rusia para construir eventuales medidas mutuas de confianza en el ámbito militar y de seguridad (CSBM) que pudieran contribuir a una desescalada de la tensión Rusia-Europa? ¿Hay discusión política al nivel del gobierno o de la UE para explorar esa línea, con vistas a abrir vías futuras diplomáticas y de desescalada militar de la tensión Europa-Rusia de forma coordinada con el incipiente escenario negociador EEUU-Rusia y Rusia-Ucrania?

Salir de la lógica de la fuerza militar y promover otras formas de relaciones internacionales y una arquitectura de seguridad en el continente basadas en la seguridad compartida y el derecho internacional, requiere de valentía política, visión de corto y largo plazo y mucho trabajo coral, con la propia ciudadanía y también con otros actores en otros continentes.



RENOVABLES EN ARAGÓN

DIEGO ARRIBAS
Escultor

16
Y el Sur?

Nuestro planeta se enfrenta a una grave crisis ecosocial marcada por el cambio climático, el agotamiento de los recursos fósiles y la pérdida de biodiversidad. En 2015, los líderes mundiales adoptaron la Agenda de Desarrollo Sostenible, medidas con el horizonte en 2030, entre las que figura la transición energética hacia las energías renovables, principalmente eólica y fotovoltaica.

Estas instalaciones necesitan grandes extensiones de terreno y producen gran impacto en el territorio en el que se ubican, afectando gravemente a la biodiversidad, ecosistemas y paisajes. Además, provocan una considerable transformación de los usos del suelo, en los que la actividad agropecuaria es sustituida por una industrial derivada de la instalación de aerogeneradores, placas fotovoltaicas e infraestructuras asociadas: subestaciones y líneas aéreas de alta tensión que

conducen la energía a las grandes urbes, a cientos de kilómetros.

Al impacto medioambiental se suma el social en los territorios en los que se ubica, especialmente sobre las actividades económicas consolidadas: agricultura, ganadería y turismo. Inciden en la convivencia entre los vecinos de las localidades afectadas, en ocasiones divididos por la aceptación o no de estas infraestructuras. Esta transformación precisa una planificación que considere todos estos factores, haciendo compatible la generación de energía con el respeto al medio rural, más allá del número de gigavatios establecidos en el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC).

Frente al modelo de las macroinstalaciones, abanderado por compañías eléctricas, fondos de inversión extranjeros y empresas intermediarias,

Pie de ilustración: Caminante ante un mar de especulación.

Reinterpretación de Diego Arribas del cuadro de Caspar David Friedrich.

existe otro que propone el autoconsumo, la generación distribuida y las comunidades energéticas. Una alternativa respetuosa con el medio, más ajustada a las necesidades del territorio y de menor impacto debido a su proximidad a los centros de consumo. Se reclama la necesidad inaplazable de mejorar la eficiencia energética y reducir el consumo.

La proliferación de asociaciones y plataformas contrarias al modelo centralizado de las macroinstalaciones en toda España, indica la preocupación de la ciudadanía por la forma en la que se está desarrollando esta transición, reclamando el derecho a ser escuchada y su participación en esta transformación que condiciona su hábitat, su vida y su futuro.

La promesa de las renovables de bajar la luz, dada la gratuidad del sol y el viento, no ha sido tal. Entre 2020 y 2024, según la OCU, la factura media mensual pasó de 60,96 € a 85,57 €, subida del 40,35 % que se incrementará por el cambio del IVA del 10% al 21% en 2025.

En Teruel, el despliegue de estas instalaciones se hace sin ningún tipo de planificación, en manos de empresas como Forestalia, que ha hecho de la especulación su modus operandi con el apoyo del Gobierno de Aragón.

Además de las instalaciones ya existentes en la provincia, en 2024 se han aprobado dos nuevos macroproyectos: Clúster Maestrazgo, con 125 aerogeneradores que producirán 763 MW y Clúster Ejulve, con 40 aerogeneradores que aportarán 250 MW. Los aerogeneradores, de 200 metros de altura, suponen una grave afección a la avifauna, cuya mortandad se ha disparado proporcionalmente a la potencia instalada. En 2023, murieron 2.252 aves y mamíferos, según el Centro de Recuperación de Fauna de la Alfranca. Entre ellos, dos águilas perdiceras, 60 milanos reales, ambas especies en peligro de extinción y 483 buitres leonados.

Este número se incrementará notablemente con estos nuevos macroproyectos, especialmente el Clúster Maestrazgo por encontrarse en un área incluida en la Red Natura 2000 y en Zonas de Especial Conservación (ZEC).

Las instalaciones fotovoltaicas autorizadas en 2024 más importantes están próximas a la antigua térmica de Andorra y en la comarca de Bajo Martín, con más 30 proyectos, más de 1.500 hectáreas de extensión. Para visibilizar el impacto en el paisaje, se utiliza como unidad de medida el campo de fútbol (media hectárea: 50x100 metros). La magnitud de la instalación queda más

clara según la equivalencia: 1.500 ha son 3.000 campos de fútbol de placas fotovoltaicas.

En 2024, se han autorizado 4.485,4 MW de renovables en Aragón, siendo la segunda de España, con un total de 9.539 MW, solo por detrás de Castilla y León (13.611 MW) sobre un total nacional de 83.828 MW. Para hacernos una idea, la térmica de Andorra generaba 1.100 MW, cubriendo el consumo de toda la provincia y exportando fuera de ella.

La demanda eléctrica, tanto en Aragón como en España, siguió cayendo el año pasado hasta quedarse al nivel de hace 20 años. El consumo nacional se situó en 244.665 gigavatios/hora (GWh), el nivel más bajo desde 2003, menor al 2020, año del confinamiento con el país a medio gas, según datos de Red Eléctrica de España (REE).

La sobreproducción deja al descubierto la burbuja especulativa de las renovables, convertidas en activo financiero. Su principal actor en Aragón es Forestalia, que ha llegado a vender la licencia de conexión a la red por 400.000 euros/MW, un precio cuatro veces superior al que hace años era lógico (100.000 euros/MW).

Recientemente, sus planes de llevar esta sobreproducción desde Aragón a Catalunya y a la Comunidad Valenciana a través de cientos de kilómetros de líneas de Alta Tensión, se frustraron al no aprobarlas estas dos comunidades. La DGA ha salido en su ayuda y ha encontrado destino para ese excedente: los centros de datos de Amazon, Microsoft y otras multinacionales que se instalarán en Zaragoza siguiendo la llamada del ejecutivo aragonés, que lo vende como un paraíso para sus proyectos, con terreno barato y electricidad infinita para producción de hidrógeno verde o gigafactoría de baterías.

Son industrias electrointensivas que, lejos de responder a un modelo sostenible requieren para su funcionamiento un elevado consumo de agua y grandes superficies para los proyectos renovables que las alimentan. En Aragón, con episodios recurrentes de sequía, se traducirá en graves problemas ambientales y sociales.

El sentido común y la sostenibilidad, aconsejan analizar mejor estas inversiones, su impacto sobre el territorio y su población, y abogar más por el ahorro energético y la eficiencia que por el incremento, sin límite, de la generación de energía para alimentar los beneficios privados de intermediarios, fondos de inversión extranjeros y multinacionales.



Proyecto Casa
Willjtata, Bolivia

EVALUACIONES DE PROYECTOS EN 2024

TERESA GIMÉNEZ

Técnica de proyectos de ASA

Para ASA es relevante realizar estas evaluaciones internas o visitas de seguimiento, que se realizan en terreno y que permiten un análisis de conjunto, con el objetivo de valorar los resultados de las actuaciones, y la conformidad con los objetivos fijados y el uso de los recursos en relación a los resultados producidos, así como los elementos a tener en cuenta para futuras intervenciones.

Las evaluaciones ayudan a mejorar la cooperación de ambas partes, ASA y el socio local que ejecuta el proyecto en terreno. Favorecen el conocimiento del trabajo llevado a cabo, ayudando a identificar otros impactos que den respuesta a nuevas necesidades de la población, y consiguiendo una mayor comprensión de los problemas y las nuevas situaciones.

Desde la formulación del proyecto se contemplan como una más de las actividades a realizar. Por ello, durante el año 2024 se han evaluado tres proyectos en terreno, en concreto por mi persona y con el apoyo en el caso de El Salvador de Dorian Fernique, voluntario de la comisión de proyectos de ASA.

Los proyectos evaluados han sido los siguientes:

1.- **“Ampliación de la cobertura de la emisora comunitaria Radio Sucumbíos 105.3 FM. para el cantón Sucumbíos”.** ECUADOR. Visitado en septiembre

Proyecto aprobado por la Diputación Provincial de Zaragoza, Convocatoria 2023:

Presupuesto total: **29.929,03€**

Subvención DPZ: **23.841,66€**

Radio Sucumbíos es una radio popular con más de 31 años de experiencia. El objetivo del proyecto consiste en ampliar la cobertura radiofónica a poblaciones totalmente olvidadas y marginadas del propio Estado ecuatoriano. Concretamente, al cantón fronterizo de Sucumbíos que limita con Colombia, donde no llega la señal de emisoras ecuatorianas.

Gracias al financiamiento del proyecto se ha logrado la construcción de la infraestructura técnica y tecnológica de la repetidora de señal de radio en el Cantón Sucumbíos, con la finalidad de brindar información e integrar a la población colona, afrodescendiente e indígena de la zona, abrir un espacio de diálogo y difusión de las actividades locales y de denuncia de las problemáticas e injusticias que viven por el abandono del Estado.

Expreso mi admiración por su dedicación y entrega, soñando y actuando con las comunidades más vulnerables, no solo mediante los espacios de información, educación y entretenimiento, sino también representando los intereses de estas poblaciones ante el Estado.



Proyecto ANADES, El Salvador

Se aprovechó la visita de evaluación para revisar los demás proyectos con los que ASA colabora en el país, como la Fundación Casitas de los niños Santa Teresita Ecuador, y el Centro Infantil Hogar Miguelito.

2.- “Empoderamiento organizativo de Mujeres, para la inclusión económica y resiliencia climática, en el municipio de Nahuizalco, San Julián y Caluco, El Salvador año 2023”. EL SALVADOR. Visitado en octubre.

Proyecto aprobado por el Gobierno de Aragón, Convocatoria 2023:
Presupuesto Total: **156.300,09€**
Subvención DGA: **124.349,47€**

El proyecto es ejecutado por la Asociación Nuevo Amanecer de El Salvador. ANADES es una organización de la sociedad civil, cuenta con 34 años de experiencia cuyo propósito es promover el desarrollo integral de familias y comunidades pobres y marginadas. Trabaja especialmente con la infancia, adolescencia, juventud y mujeres.

Acompaña a la organización de las mujeres en distintos municipios del país, promoviendo los derechos de género, sexuales y reproductivos, derechos económicos, acceso al agua y saneamiento, a vivir sin discriminación y libres de violencias, así como la exigibilidad en el cumplimiento de leyes en defensa de las mujeres. Participa en la creación de políticas y unidades de género, realiza foros sobre el derecho al agua.

El objetivo del proyecto es contribuir con las comunidades que viven en pobreza y extrema pobreza, mediante el fortalecimiento de la organización comunitaria de mujeres campesinas para incrementar su participación en la producción de alimentos agroecológicos, propiciar la autonomía económica mediante mercados populares y la gestión al acceso al agua.

Igualmente, manifiesto mi admiración a las mujeres beneficiarias, protagonistas y actoras fundamentales en la construcción de la Agroecología como modelo alternativo de desarrollo. Se aprovechó la estancia en el país para visitar a Miguel Montenegro, director de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador.



Proyecto Radio Sucumbíos, Ecuador

3.- “Casa Willjtata “centro de capacitación técnica y de empoderamiento de jóvenes vulnerables”, segunda fase. BOLIVIA. Visitado en noviembre.

Proyecto aprobado por el Ayuntamiento de Zaragoza, Convocatoria 2023:
Presupuesto: **77.401,09€**
Subvención Ayto. Zaragoza: **64.658,23€**

El proyecto es ejecutado por la Fundación Munasim Kullkita¹ (FMK).

En el valle de Santa Rosa de Quilo Quilo, zona semitropical de los Yungas en el departamento de La Paz, funciona el Centro de formación técnica y empoderamiento de jóvenes vulnerables “CASA WILLJTATA²”, dedicado a la capacitación en producción de café, miel, hortalizas, reforestación, y al trabajo con población vulnerable en liderazgo, autoestima, salud mental, y participación. El Centro, se plantea como alternativa a la producción de la hoja de coca que en estos últimos 40 años ha llegado a ser el monocultivo principal de la zona.

El concreto el proyecto evaluado plantea en esta segunda fase fortalecer la participación de mujeres, niñas, niños y adolescentes en procesos de empoderamiento local y comunitario. También ofrecer mayores servicios; el proyecto plantea la construcción de un espacio amigable para niñas, niños y adolescentes, un aula audiovisual, equipar una biblioteca con libros y equipos informáticos, y dotar un almacén de acopio de miel y hortalizas para garantizar la continuidad de los procesos de capacitación y empoderamiento de la comunidad. Reflejar el compromiso de las comunidades beneficiarias, protagonistas y actoras fundamentales en la construcción de modelos alternativos de desarrollo.

Se aprovechó la visita de evaluación para revisar los demás proyectos con los que ASA colabora en el país, como el proyecto Luz de Esperanza, el Centro de Promoción de la Mujer Wara Wara, el Centro San Martín de Porres, el Movimiento de Economía Solidaria y Comercio Justo, y la asociación Jaraña.

¹ Munasim Kullakita, palabra quechua que significa “Quiérete Hermanita”

² Willjtata, palabra quechua que significa “Nuevo Amanecer”. “Casa Nuevo Amanecer”.



“Estos niños y niñas necesitan una oportunidad, alguien que crea en ellos, que les ofrezca un futuro distinto... y en unas condiciones dignas para ellos”.

Hna. Catherine (Directora de los Centros de Rehabilitación):

TRANSFORMANDO VIDAS EN NAKURU: DE LA CALLE A LA ESCUELA

PILAR VICENTE
Miembro de ASA

En Nakuru, Kenia, las calles del barrio Racecourse han sido testigos de una transformación significativa gracias al proyecto “Equipamiento de Aulas en el Street Children Rehabilitation Centre”. Esta iniciativa, desarrollada por la Fundación Mariana Allsopp (FMA) en colaboración con Acción Solidaria Aragonesa (ASA) y con el apoyo de la Diputación Provincial de Huesca, busca ofrecer a niños y niñas en situación de extrema vulnerabilidad una oportunidad para reintegrarse a la educación formal.

El proyecto, propuesto como una respuesta inicial a las necesidades educativas en el centro “Mwangaza”, tuvo como objetivo principal equipar aulas, un comedor y una sala de asesoramiento. Estas instalaciones, ubicadas en terrenos cedidos por la parroquia St. Joseph, están destinadas a niños y niñas de 6 a 15 años que han abandonado la escuela o nunca tuvieron acceso a ella debido a condiciones socioeconómicas adversas.

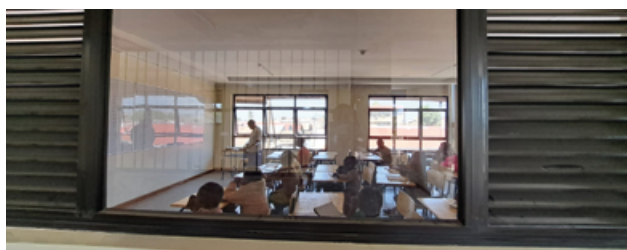
Tras este proyecto, se planteó la posibilidad de realizar una segunda fase, también financiada

por la diputación de Huesca, en la que se trabajó en la ampliación y equipamiento de un segundo centro en el barrio Kaptembwo, conocido como “St. Francis”.

Actividades destacadas y logros

La primera fase del proyecto, iniciado en octubre de 2023, consistió en la adquisición de mobiliario fabricado por artesanos locales, fomentando así el desarrollo económico de la comunidad. Este mobiliario se destinó al aula en el Centro Mwangaza. La Fundación Mariana Allsopp continúa trabajando junto con la infancia de la comunidad, lo que llevó al desarrollo de una segunda fase de este mismo proyecto en otro centro, St. Francis, que está siendo rehabilitado.

En esta segunda fase, también se realizó la instalación de equipamiento que permitió proporcionar espacios dignos para el aprendizaje, impactando directamente a 60 niños y niñas en su primera fase y alcanzando de forma indirecta a



más de 300 personas, al considerar a las familias beneficiadas.

Adicionalmente, el proyecto ha promovido valores comunitarios, implicando activamente a los beneficiarios en la organización y limpieza de los espacios. Esto ha reforzado una cultura de cuidado y respeto, aspectos esenciales para el éxito de las intervenciones.

Hacia un futuro sostenible

Este proyecto no solo representa un paso adelante en la lucha contra el abandono escolar, sino que también contribuye a los Objetivos de De-

sarrollo Sostenible (ODS). Desde la educación de calidad hasta la reducción de desigualdades, los centros “Mwangaza” y “St. Francis” son ejemplos concretos de cómo la cooperación internacional y local puede mejorar las condiciones de vida en comunidades vulnerables.

Gracias al esfuerzo conjunto entre ASA, FMA y las instituciones financiadoras, muchos niños y niñas ahora cuentan con un espacio adecuado para aprender y desarrollar habilidades que les permitirán reincorporarse al sistema educativo y acceder a mejores oportunidades en el futuro.



SUSANA DRAPER: LIBRES Y SIN MIEDO

Horizontes
feministas para
construir otros
sentidos de justicia.
Traficantes de
sueños, 2024

A lo largo de estas páginas, la autora nos ofrece sus reflexiones sobre la necesidad de hablar y pensar con una perspectiva de justicia que le dé un sentido integral a nuestra vida y salga del confinamiento al que la dirige una sociedad cada vez más punitiva, donde la violencia es cada vez mayor.

El libro está modelado sobre la vida de muchas mujeres, sus luchas sociales y feminismo, que más tarde se convirtieron en capítulos que enlazaban formas de existencia entre el norte y el sur.

Articula historias que nos conectan, a partir de problemas que pueden percibirse como comunes, desde la afectividad y el deseo de poder seguir cohabitando una tierra cada vez más destruida.

Demuestra como el abuso y la violencia de género lejos de ser excepcionales y anecdóticos, permean los diferentes espacios de la cotidianeidad. Necesitamos nuevas formas de lucha capaces de llegar a otro tipo de justicia que permitan incidir y romper los círculos de violencia que la sociedad



MARUJA VAL
Miembro de ASA

plantea como inevitables. Llegar así a lo que ella llama “poéticas de la justicia” sería comprender la justicia desde la vida y no desde el castigo y pone de manifiesto la necesidad de reconstruir tejidos comunitarios, donde la fuerza resida en la toma colectiva de la palabra de las mujeres en lucha, que en diferentes tiempos y lugares, permita denunciar sistemas de opresión y expropiación. Y así se va interpelando a sí misma, tratando de buscar soluciones.

“¿Quién nos está matando?” “No podemos vivir sin nuestras vidas” es la consigna de las mujeres que marchaban contra la violencia hacia las mujeres negras en EEUU a finales de los setenta. Este movimiento abrió el camino hacia lo que se llamó feminismos de mujeres del tercer mundo, generando defensas desde el trabajo en coalición.

Fue necesario sustituir la palabra femicidio equivalente a homicidio femenino, por feminicidio que invocaba la multiplicidad de esta forma de violencia y la relacionaba con diferentes mecanismos de violencias institucionales. Permitió reconocer el carácter sistémico de la violencia contra



Captura de pantalla de la entrevista a Susana Draper en “Esa violencia que no es una” por La Laboratorio 23 nov 2024.
<https://www.youtube.com/@LaLaboratoria>

las mujeres expresado a través de la impunidad reiterada de las instituciones. Largos caminos de muertes anunciadas que llevaban a la disyuntiva: dejarse matar, feminicidio, o defenderse y ser criminalizada.

“¿Cómo hacer para que este grito múltiple contra la cultura de la violencia y abusiva, pueda dar lugar a otras formas de vincularnos, para que no sean una parte naturalizada en nuestras vidas?” Se trata de traducir ese mundo de ira silenciada en una lengua colectiva que construya futuros diferentes, una forma de articulación poética que haga frente a esta intemperie de injusticia.

“¿Quién nos está protegiendo?”. En 1994 la O.E.A. aprueba la convención para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer. Eran legislaciones para favorecer una vida sin violencias, pero paradójicamente iban acompañadas de ajustes estructurales que conducían a una mayor criminalización de la pobreza, la inmigración, la especulación de la vivienda, la expropiación territorial.

De repente en el mundo imposible fabricado por el imaginario conservador del país, se esperaba que las mujeres que vivían en la precariedad y pobreza, sin recursos económicos ni acceso a la educación, fueran capaces de cuidar a sus hijos, formarse constantemente y a la vez demostrar

que estaban esforzándose continuamente en buscar mejores empleos.

“¿Para quién se legisla?” Poder ir separando la idea de legislar con la de criminalizar, nos impone la necesidad de encontrar mecanismos dentro de la legislación que no desvinculen las violencias económicas, políticas, sexuales, culturales como asuntos separados sino integrados como categorías expansivas que están en juego cuando hablamos de violencia de género.

Vivimos en un momento altamente individualista con cada vez más dificultades para hacer desde lo colectivo. Esto dificulta la posibilidad de tejer redes de confianza y generar sentido de comunidad entre vecindades, claves de la mayor importancia para hablar del sentido de seguridad y de cómo de responder a las violencias desde lo comunitario,

La búsqueda de formas de responsabilización comunitaria y justicias alternativas abren múltiples posibilidades que implican la supervivencia. Tenemos que poder interrumpir la violencia cuando la notamos, salir del lugar de espectador y aprender a ser parte de la solución que queremos. Es necesario el reemplazo de la lógica punitiva por la noción de un cuidado participativo entre quienes comparten el territorio de vida.

40 Años *Tejiendo Solidaridad*



Acción
Solidaria Aragonesa
1985–2025

ASA EN EL CORAZÓN (ASA BAJO ARAGÓN)

PILAR SARTO FRAJ
Miembro de ASA

Parece que fue ayer cuando entramos a formar parte de ASA con denominación ASA Bajo Aragón. Fue en una asamblea y decidimos un grupo de amigos, algunos con vinculación con gente de ASA Zaragoza, embarcarnos en esta aventura solidaria.

Nuestra mayor contribución y lo que nos ocupó más tiempo, echándole muchas ganas, fue la elaboración de la revista **Y el Sur?** Nos encargamos de editar del número 44 (diciembre de 1999) al 55 (invierno 2005).

Nos supuso estar al tanto de la geopolítica del momento, reflexionar sobre nuestro mundo, dar a conocer datos y enfoques alternativos, plantear la solidaridad con una buena dosis de crítica de nuestro primer mundo, hablando de las desigualdades, de la violencia estructural y simbólica, estudiando instituciones internacionales y sus dobles varas de medir y generando horizontes de esperanza.

Recuerdo la auto-exigencia que le dábamos a la preparación de las reuniones en todas esas cuestiones y en la redacción de los propios artículos y la búsqueda de imágenes, para que el diseño y el resultado fuera el que queríamos.

Había en nuestro enfoque una parte dedicada a proyectos y la vida diaria de ASA y otra parte de reflexión y denuncia que nos parecía muy relevante mantener, como nuestra aportación.

El grupo de gente que conformaba ASA Bajo Aragón estaba metido en muchos más "ajos"... hicimos un colectivo ciudadano, estábamos en nuestro pueblo y nuestra comarca con una idea de cultura liberadora y crítica que seguimos reivindicando ahora frente a la cultura del entretenimiento, la censura, el nacionalismo identitario que pone en peligro la diversidad, la fraternidad cosmopolita y los mecanismos de solidaridad, la renacionalización de Europa, el revisionismo

histórico en nombre de los valores del presente, que no pretende la verdad histórica sino favorecer determinadas posturas políticas... posturas contra las que seguimos batallando para no caer en el aislamiento, la falta de reflexión personal y colectiva y el populismo, o sea, la comodidad de la simplificación.

Teníamos en la emisora de radio de Andorra, un programa "*Hablar por no callar*" al que le dedicábamos un tiempo de preparación similar al explicado. Estos días, escribiendo sobre el genocidio en Gaza, me he acordado mucho de un día que dedicamos en exclusiva a la ocupación israelí. Leímos una carta a Netanyahu de la madre de una chica israelí que había sido asesinada; la madre había sido compañera de estudios y le culpaba de la muerte de su hija por la violencia del gobierno israelí contra el pueblo palestino y su justificación. Bien podría leerse ahora con el mismo sentimiento.

Nos ilusionamos con el dividendo de la paz y seguimos creyendo pese a todo que otro mundo es posible y que el rearme no tiene que ser para favorecer las guerras y a la industria armamentística, sino rearmar los valores de paz, dignidad, justicia y solidaridad; creemos en la seguridad humana, no militar.

Y seguimos pensando que la emergencia climática nos lleva a cuestionarnos nuestro modelo productivo y forma de vida, frente a los negacionismos y la trivialización de la urgencia.

En suma, estamos mayores, pero seguimos vivos. Nos integramos en ASA Zaragoza, nuestra relación con **Y el Sur?** fue un periodo fantástico y ahora nos seguimos viendo en manifestaciones y leyéndonos. Algo más nos une, la amistad, la confianza, las ganas de vivir.

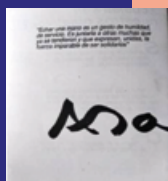
¡Larga vida a ASA!

40 AÑOS ASA HUESCA

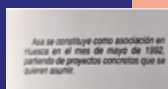
ALFONSO IBÁÑEZ
Miembro de ASA



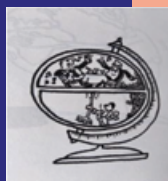
Nacimos en “blanco y negro” pero con un impulso tremendo...



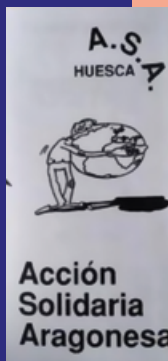
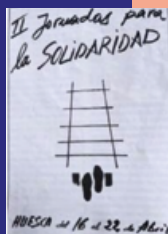
...y con la conciencia de saber que el enriquecimiento de unos es a costa del empobrecimiento de otros...



...y pretendíamos ser la escoba que llamara la atención sobre las tremendas desigualdades económicas que se daban en el mundo, señalando sus causas...



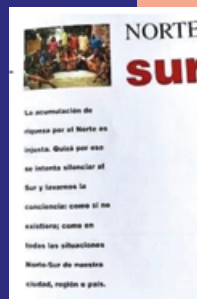
...impulsamos la coordinación entre entidades por el 0'7 %, jornadas de solidaridad anuales, la operación bocata, la participación en el recién creado Consejo Sectorial Municipal de Solidaridad donde se establecieron los primeros Planes Municipales de Solidaridad, charlas, mesas redondas, proyección de películas y documentales, exposiciones y la financiación de algún proyecto que nos permitía encauzar nuestra solidaridad efectiva y afectiva al ser siempre una colaboración entre iguales....



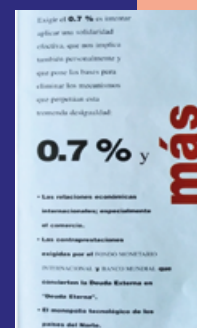
...aumentando nuestra conciencia de que también hay Norte y Sur en nuestro país, región y lugar donde vivimos: las causas de las desigualdades son un mal sistémico y hay que aunar todas las voluntades posibles...



...Y llegó el color...



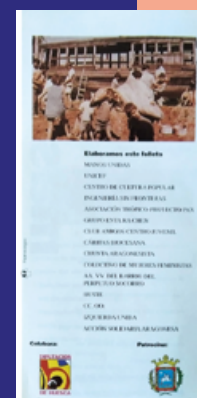
...iba en aumento el uso del concepto de injusticia en nuestros folletos divulgativos



...conceptos que aparecían en las campañas por el 0'7 % y que asumíamos



...y la denuncia sobre el contrasentido de aumentar el “desarrollo humano” sin cambiar el sistema que genera las desigualdades...



....e intentar caminar, como una seña de identidad, junto al mayor número de entidades posibles...

...maneras de hacer y de pensar con las que hoy, 2025, seguimos colaborando en la plataforma municipal de Cooperación al desarrollo HAZ-TECOOP.

¿Qué nos queda después de 33 años? Pues la mitad de miembros, escasos militantes, un recorrido apreciado y un estímulo enorme por seguir respondiendo a la pregunta ¿Y el Sur?, en este contexto individualista tan perverso para la **SOLIDARIDAD**.



ASA EN TERUEL

ANGELINES HERNÁNDEZ ORTÍN.
Miembro de ASA

En 1991 un grupo de personas que habíamos participado en una “plataforma ciudadana por la paz” formada a raíz de la guerra del Golfo decidimos seguir realizando alguna actividad de acción social y solidaridad con países del Sur.

Conocíamos la existencia de ASA de Zaragoza, desde 1985, cuando nos informaron, en Teruel, de la campaña que estaban realizando por el hambre en Etiopía.

Así que cuando nos planteamos organizarnos para llevar a cabo alguna actividad, nos pusimos en contacto con ASA Zaragoza.

De este modo, tan sencillo y gracias al interés de un grupo de personas, apareció ASA en Teruel. La presentación fue el 3 de mayo de 1991.

Desde entonces empezamos a realizar actividades de sensibilización: conferencias, exposiciones ...

También en 1991, ASA junto con la Asamblea de Jóvenes, organizamos el concierto del grupo “Inti Pakai” de Ecuador y una conferencia a cargo de Mario Fares, representante de la Confederación Nacional de Indígenas Ecuatorianos, para sensibilizar sobre la situación de estos pueblos indígenas. Recordar también los conciertos del argentino Carlos Carabajal o del guatemalteco Fernando Flores.

Desde el comienzo, el Diario de Teruel, ha publicado las actividades realizadas por ASA, acción que agradecemos. Ya en 1992 se solicitó al periódico que se abriese una sección sobre Hispanoamérica, para sensibilizar sobre la situación de estos países.

Se participó en la Coordinadora del 0,7 % desde su formación. Reivindicación que siempre ha formado parte de nuestra ONGD, en 1993, defendiendo que las administraciones públicas destinen el 0,7% de sus presupuestos a cooperación al desarrollo. Hubo una campaña en 1993.

ASA ha colaborado con otros grupos, por ej. con “El Tambo del Perú” o “Mateo 25”, con este último realizó una exposición para los afectados/as del huracán Mitch, a través de las obras cedidas gratuitamente por diversos artistas.

También con “Mateo 25” inició, en 1994, la Barra de la Solidaridad, para las Vaquillas, gracias a la generosidad de los propietarios del Mesón El Óvalo. El dinero conseguido iba dirigido, íntegramente, a proyectos como la rehabilitación del dispensario de Butare (Ruanda). La barra se colocó durante más de 15 años.

El cuidado del planeta estaba ya desde el germen de ASA Teruel, así en 1991, se escribió un artículo de opinión titulado: “Las repercusiones del consumismo en el Medio Ambiente”, donde se denunciaba el efecto del consumo exacerbado especialmente en los pueblos del Sur.

La sensibilización hacia la situación de las personas de otros países siempre ha sido un eje de acción de ASA, así se han realizado conferencias:

- “La realidad de América Latina vista por una aragonesa” impartida por Milagros Vicente.
- “Realidad del departamento de Amazonas, Perú”, por cooperantes alemanes.
- “Guatemala: la eterna primavera y su realidad”, cuya ponente fue Nora Mayorga.
- “Problemática económica, social y política de Guinea Ecuatorial” impartida por Plácido Miko.
- “Situación social y política de Nicaragua”, por Emma Centeno.
- “Nicaragua, sangre y miel” por Pablo Otero.
- “Nuestro mundo, enfermo de desigualdad”, por Jesús María Alemany.

Ante los desastres naturales, se abrió una cuenta solicitando ayuda a los/as turolenses, ej. ante el maremoto que sufrió Nicaragua en 1992. En un mes se recogieron 250.000 pesetas, que se enviaron en su totalidad. O para la reconstrucción de Tingo (Perú), destruido por inundaciones. O la campaña “Un millón de niños mueren al año en América Latina por falta de cuidados”.

Asesorados por ASA Zaragoza se han desarrollado proyectos de diverso tipo (infraestructuras, salud, educación ...), en países de América y de África financiadas por las cuotas de los socios/as o participando en convocatorias públicas.

ASA también se ha relacionado con diversas entidades a las que agradece su colaboración y apoyo (CAI ...).

Durante varios años la Caja Rural de Teruel financió algunos de los proyectos que le presentaba ASA, (reparación de tejados de comedores de Managua, que ante la situación de pobreza proporcionaban a niños/as al menos una comida al día). El apoyo de esta entidad, desgraciadamente, terminó hace tiempo.

La primera colaboración, entre ASA y el Centro de Profesores de Teruel, fue la celebración, en 1992, de un festival para conmemorar el Día Escolar de la Paz. En 1993 y 1994 se realizó de nuevo, invitando a los colegios a unir sus voces en un canto de paz, en la plaza de San Juan.

En colaboración con Cáritas, en la Casa del Aljibe se desarrollaron diversas actividades: documentales, cafés tertulia ...

La cadena SER favoreció que ASA pudiese hacer algunos programas de radio.



Destacar la estrecha relación con el Seminario de Investigación para la Paz (SIP), gracias a sus presidentes/as y directores/as, que han tenido siempre una gran sensibilidad para proponer y realizar diversas actividades en Teruel. Agradecer la implicación de Jesús María Alemany, de Carmen Magallón y de M^a Jesús Luna. ASA ha apoyado estas iniciativas, con cursos sobre África, “De Gorbachov a Putin. Un diagnóstico sobre la Rusia contemporánea”, etc.

ASA con Cáritas, Cruz Roja y CCOO, generó la Coordinadora de Apoyo al Inmigrante (1992), que preparó varias jornadas para combatir la xenofobia. Ha colaborado con la plataforma Teruel con las personas refugiadas

Desde su creación, se participa en Punto de Encuentro. Gracias a este trabajo el Ayuntamiento de Teruel firmó pactos de cooperación al desarrollo (2015 y 2021) y la DPT firmó uno en 2019.

Desde el comienzo se colabora en la Coordinadora de organizaciones feministas, para concienciar sobre la violencia contra las mujeres.

Una línea de trabajo de ASA Teruel, desde 1991, ha sido la perspectiva de género, realizando conferencias y exposiciones:

- “Rigoberta Menchú, Nobel de la Paz”, que analizó la problemática indígena en Centroamérica. (1992).
- “Mujer y desarrollo” con Graciela Malgesini. (1998).
- “Mujeres en pie de paz”, por Carmen Magallón. (2008)
- “La mujer en Afganistán, hoy”, por Mariam Rawi. (2010)
- “100 años de WILPF” exposición y conferencia impartida por Concha Gaudó. (2024).
- Exposición “La historia tejida con hilos violeta” (2018, 2022) ...

Durante todos estos años hemos seguido manteniendo nuestro compromiso con los pueblos más desfavorecidos y con la participación en movimientos sociales trabajando por un mundo mejor.

DOSIER PALABRAS AMIGAS

ASA ZARAGOZA



NACIONES UNIDAS



WILPF España



Federación
Aragonesa
de Solidaridad

El año 2024 decidimos en ASA presentarnos a la convocatoria del *XXI Premio Internacional Navarra a la Solidaridad*. No lo ganamos, pues recayó sobre el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, organización acreedora de amplios méritos en la defensa de los derechos de las mujeres, adolescente y niñas de Perú.

Sin embargo, postularnos al premio no fue una tarea inútil, partíamos de sabernos una ONGD muy pequeña y modesta, pero fue la excusa para pedir a gentes y organizaciones amigas, cartas de presentación. Las respuestas nos han dibujado una imagen de ASA que queremos compartir, aunque sólo sean fragmentos. Son un acicate para los momentos de desánimo sobre los efectos del trabajo solidario.

Carmen Magallón Portolés. Presidenta Honorary de WILPF España

ASA trabaja con unas características que la distinguen de otras y que la hacen única en su género. Son cuarenta años de actividad, desde un trabajo asambleario e independiente de partidos y credos religiosos.

Su filosofía está basada en ser consciente de que hay que sensibilizar y actuar en red en nuestro entorno, mientras se coopera en el Sur con proyectos. Desarrolla y promueve la participación de sus miembros en distintas plataformas: defensa de migrantes y refugiados, emergencia climática, punto de encuentro, hazte coop... mostrando que conoce las raíces de la problemática de la cooperación. Destaca así mismo, el hecho del liderazgo femenino de sus integrantes que tienen claro que la solidaridad ha de tener en cuenta la existencia

de hombres y mujeres, su relación y la problemática basada en el género.

Actúa en todo Aragón, es una de las más antiguas y me atrevería a decir, la más coherente, precisamente por los valores que impregnan su actividad, realizada mayoritariamente con el voluntariado de sus miembros, verdaderos activistas por un mundo mejor.

Pedro Arrojo Agudo. Relator Especial de Naciones Unidas para los Derechos Humanos al Agua Potable y al Saneamiento

ASA viene trabajando no sólo con las comunidades del Sur Global, sino también sobre la conciencia en nuestras sociedades desarrolladas y sobre la responsabilidad compartida que tenemos cuando de derechos humanos incumplidos se trata.

Siendo una pequeña ONG con muy limitados medios, ASA ofrece un increíble currículum de 40 años, tan comprometido como consistente, que ninguna otra organización que yo conozca puede presentar.

Hay que valorar el enorme mérito que atesora ASA, como ejemplo de trabajo perseverante, desde una perspectiva solidaria y humanista, por encima de sectarismos o estrecheces ideológicas, abriendo este pequeño país, Aragón, al desafío de construir ese otro mundo mejor que es posible porque es necesario.

Estrelia Izquierdo Lobo. Coordinadora Federación Aragonesa Solidaridad (FAS).



Trabajar con ASA y las personas que le dan vida es siempre un aprendizaje enriquecedor. Su trayectoria y quehacer diario emanan de un compromiso real con la dignidad de las personas, sean de donde sean, vivan donde vivan. Y sobre esa base profunda actúan con independencia, experiencia, sabiduría, sensibilidad, voluntad de consenso y de construir en la diversidad.

Su trayectoria y los valores desde los que ejerce la cooperación al desarrollo y la educación para una ciudadanía global han hecho que ASA sea un referente de honestidad y compromiso. Un espejo en el que otras organizaciones nos miramos.

María Jesús Luna Serreta. Directora de la Fundación Seminario de Investigación para la Paz (SIP),

En los Estudios de Paz ASA ha realizado importantes contribuciones en los ámbitos del Desarrollo, los Derechos Humanos y la Gobernanza. Su trabajo en Colombia ha sido un referente para esta Fundación y nos ha permitido desarrollar algunas de nuestras aportaciones al proceso de paz del país.

Nos consta la fructífera trayectoria de la organización, pionera en Aragón de la Cooperación al Desarrollo y la Solidaridad, del enfoque de género y basado en derechos, con un trabajo ininterrumpido desde 1985, impulsora del Sector en el que han abierto camino a las más de 55 organizaciones que hoy forman parte de la Federación Aragonesa de Solidaridad.

Su contribución a la articulación del Sector, a la propia creación de la FAS (Federación Aragonesa de Solidaridad) y su funcionamiento hasta la actualidad, ha sido muy valiosa.

Su intenso trabajo en incidencia política y social se ha concretado en una interlocución constante con las instituciones y en numerosas campañas y acciones para sensibilizar a la sociedad sobre las realidades del Sur Global y el reto de una sociedad más justa y solidaria.

Promotora de Acción Infantil (PAI)

En ASA trabajan y deciden en asamblea y sabemos lo decisiva que es esta fórmula para permanecer en el tiempo. Y la coherencia y esfuerzo que exige mantenerla hacen que su camino tenga tanto valor.

La importancia que dan en sus proyectos al proceso, a las personas que trabajan en ellos, es otro de los motivos que nos acercan, ya que desde nuestro trabajo en el campo de la creatividad valoramos mucho cómo llegamos a conseguir los objetivos y cómo lograr que participen las personas en ese proceso.

ASA es un referente no sólo en el campo de la solidaridad de nuestra ciudad, también es un ejemplo de coherencia, perseverancia, integridad, respeto y compañerismo.

Creemos que nombrar a ASA en Zaragoza es asociarlo a la larga trayectoria que la ciudad tiene como ciudad de paz, habiendo sabido luchar transformando lo de aquí, para transformar lo de allá.

Comités del África negra.

ASA se ha caracterizado por una atención especial a los pueblos del África Negra y a las comunidades rurales de ese continente. Ha apoyado proyectos de cooperación al desarrollo en Chad, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, RD Congo, Kenia y Etiopía.

ASA ha centrado su trabajo en comunidades rurales y colectivos más desfavorecidos, - infancia, mujer-, así como en ámbitos con una gran repercusión en las sociedades africanas educación, sanidad, desarrollo rural, procesos de paz.

Destaca su labor de muchos años en la recuperación de niñas y jóvenes víctimas de violencia sexual en el este de la RD Congo, concretamente en Bukavu, la capital de Kivu Sur.

LA SALUD DE ASA

CONCHA MARTÍNEZ LATRE
Miembro de ASA



Unos de los indicadores de la salud de una organización social es la renovación de sus responsables, de sus cargos directivos; además, sin duda, de la valiosa contribución del trabajo voluntario, que constituye, junto a las personas socias, su capital social.

En esos dos ámbitos podríamos diagnosticar que la salud de ASA es buena. El voluntariado es numeroso y variado en sus competencias, con un compromiso y dedicación responsables que dota a ASA de una imagen reconocida de seriedad, capacidad de trabajo y coherencia en la comunidad de Aragón.

A lo largo de los 40 años de recorrido la renovación de las juntas ha sido continua y como ejemplo nos

vamos a fijar en la presidencia de las mismas. En concreto en ASA Aragón han sido 9 personas las que han ocupado esa tarea. De ellas 3 varones y 6 mujeres. También durante un tiempo hubo presidencias de las ASA locales, Bajo Aragón, Huesca y Teruel.

El paso del tiempo se refleja claramente en los compañeros y compañeras de las Juntas fallcidas en estos años: María Bellosta Martínez, Paco Pérez Giner, Enrique Gracia Arruga, Concha Pardo Zancada. Todos ellos mantuvieron sus compromisos solidarios hasta el último día marcando una forma de entender la vida, un tejido que se realiza entre todas las manos. Aquí traemos ahora algunas palabras de las presidencias más recientes sobre su experiencia.

Mis sentimientos sobre ASA: aumenta la empatía, el respeto a otras culturas, siempre que se respeten los derechos humanos, aumenta la sensibilización por los más desfavorecidos, tomando conciencia de la importancia de las decisiones de los gobiernos deseando el bien general del pueblo. Asimismo la importancia de la cooperación internacional para atender y reforzar a los más pobres, en todos los sentidos y el derecho a buscar una vida mejor para ellos y sus familias. La responsabilidad es de tod@s. (Nieves Laborda: 2001-2005)

Cuando me propusieron ser presidenta de ASA me quedé sin saber qué decir. Yo participaba en las Asambleas, colaboraba en el Centro de Recursos, en la preparación del Ciclo de Cine, pero no estaba mucho más comprometida.

Conocía como se trabajaba en ASA y como se trabaja. La Junta Directiva elabora y hace propuestas pero todo se debate y aprueba en la Asamblea. Por eso pensé que ser presidenta era algo necesario para firmar papeles o representar a ASA, si hacía falta. Eso me decidió a aceptar.

Trabajé más intensamente con personas tan estupidas, tan entregadas, de las que aprendí tanto, que fueron para mí unos años extraordinarios. Esto hace que hasta hoy, ASA siga siendo muy importante en mi vida.

Solo puedo agradecer a todos los que ya no están y los que siguen, por lo mucho como me aportaron y me aportan para ser mejor persona y creer sin dudas, que es fundamental trabajar con otros para intentar hacer un mundo mejor y más solidario. (Charo Marín: 2006-2010)



En el año 1998, participé, representando a ASA junto con un grupo de voluntarios, como acompañante de desplazados en Comunidades de Paz en el departamento de El Chocó (Colombia). Volví con más ganas de trabajar y colaborar. Había visto el mundo desde la otra orilla. Me integré en el equipo de proyectos, y pasado un tiempo cuando hubo renovación de cargos en la Junta, salí designada como presidenta. El mandato según los estatutos es por 4 años. Finalizado el ciclo fui renovada por otros 4 años. Por lo tanto he sido presidenta 8 años.

No puedo decir qué ha sido lo que más me ha aportado ASA a través de este tiempo. La presidencia no ha cambiado nada mi pensamiento y el compromiso que ya tenía con la Cooperación al Desarrollo y los Derechos de la Mujer y de la Infancia. He tenido el honor de representar a ASA en actos como la entrega del Premio a la Trayectoria Solidaria que otorgó la FAS a Carmen Magallón Portolés, Presidenta del SIP. El jurado reconoció su dedicación a la construcción de un mundo en Paz, más Justo y Solidario

Quiero recordar a nuestro entrañable compañero Francisco Pérez Giner que también ocupó en su momento el cargo de presidente y que su insistencia hizo que yo renovara otros 4 años. Murió a los pocos días de haber participado por zoom en la Asamblea de enero de 2021. (Concha Luzón: 2014-2022)

Soy voluntaria de ASA desde hace bastantes años, con mis "parones" por crianza, y otras situaciones personales. Colaborar con esta ONGD siempre me

ha aportado una visión de la realidad más global que tener sólo la de mi entorno y por ello siempre le estaré agradecida.

Desde hace dos años asumo el papel de presidenta. Es un regalo. Me siento muy afortunada de poder representar el trabajo de un voluntariado que cede tanto tiempo en crear un mundo más justo. Me siento muy apoyada, acompañada y arropada por la junta, en la que se toman las decisiones que marcan el camino a seguir entre todas y todos. Aunque no siempre es tan romántica mi mirada. Las tareas crecen exponencialmente, y el tiempo es limitado. Llevar a cabo cualquier responsabilidad en el tiempo libre supone dedicar mucha energía en no reblar y en saber ceder y decidir a partes iguales.

Cuanto más crece el compromiso de ASA, más diversidad de espacios y tiempos hay que ocupar. Eso sólo es posible si entre todas y todos aportamos nuestro granito de arena.

Quizá lo más visible es la cantidad de proyectos que se atienden, pero es sólo un aspecto de ASA. Hay también una amplia nómina de acciones de sensibilización que forman parte de nuestro día a día.

En la celebración de los 40 años de ASA, como voluntaria brindaré por todas las personas que han estado y están, y como presidenta aprovecharé para poner voz a todas las personas que no pueden ponerlas desde los países en los que trabajamos.

Gracias por haberme dado la oportunidad de estar y ser dentro de esta ONGD. (Begoña Garrido: 2022-actual)

2020-2025: CINCO AÑOS TEJIENDO SOLIDARIDAD

Comisión de proyectos ASA

ASA se define como una ONGD. Esa D final corresponde a 'Desarrollo'. El desarrollo que proponemos no tiene nada que ver con crecimiento económico, acceso a bienes materiales, consumismo. El desarrollo del que hablamos exige respeto por el planeta que habitamos, que se garanticen los derechos de todas las personas independientemente de su género, identidad sexual, etnia, edad o del lugar en el que nazcan o vivan, garantizar que las personas son protagonistas de sus propios procesos y construyen colectivamente sus propias propuestas alejadas de los modelos depredadores del Norte global.

Para ello, vivimos nuestro trabajo en la organización ASA, como un ejercicio práctico de solidaridad y respeto mutuo. Trabajamos mano a mano con organizaciones de la sociedad civil de distintos lugares del mundo en un plano de igualdad. Nuestros valores entroncan con la defensa de los derechos humanos y de la dignidad de las personas, porque cooperar significa precisamente eso: operar con, de igual a igual.

Defendemos la cultura de paz, la educación responsable como ciudadanos y ciudadanas de un planeta cuyos rincones están interconectados. Apoyamos a comunidades indígenas y abogamos por la igualdad de género. ASA no tiene entre sus prioridades una línea de respuesta a emergencias y crisis humanitarias, pero sí que lo hacemos cuando fenómenos naturales extremos golpean a poblaciones con las que trabajamos para garantizarles cubrir sus necesidades básicas y caminar hacia la reconstrucción y el desarrollo sostenible.

Toda esta labor la ejecutamos en ASA desde la comisión de proyectos. Nuestros proyectos constituyen la columna vertebral de ASA. A partir de iniciativas que surgen de los países del Sur, tratamos de atender las demandas de nuestros socios locales. Nuestra relación incluye intercambios y sistematización de experiencias, realización de evaluaciones internas, apoyos en formación o en asistencias técnicas.

Los principios que rigen el seguimiento de los proyectos se basa en la transparencia y la rendición de cuentas. La colaboración intenta asentar procesos de desarrollo que permiten proyectar un trabajo a medio y largo plazo. La comisión de proyectos persigue la articulación con distintos actores con el propósito de crear, fortalecer y/o consolidar redes de solidaridad, promoviendo el interaprendizaje y la inclusión de propuestas de las organizaciones socias sobre modelos de desarrollo a favor de una cooperación transformadora.

Proyectos realizados en el periodo 2020 - 2024

2020	2021	2022	2023	2024	TOTAL
13	14	16	16	19	78

En el cuadro anterior vemos que durante la pandemia (año 2020) se apoyó un menor número de proyectos ya que la relación era más difícil. Sin embargo, el covid nos enseñó a utilizar de manera cotidiana los medios electrónicos. Aquellas primeras vídeo conferencias se han consolidado y ahora son habituales, lo que permite una ma-

Cuadro por sectores de actuación y continentes

	África	América	Asia	Total
Economía social	8	22		30
Comercio Justo		1		1
DD HH	3	3		6
Mujer indígena		1		1
Emergencia		1		1
Educación	10	18	5	33
Mujer	6	5	5	16
Infraestructura	2	6	1	9
Educación especial	1	1		2
Salud	1	1		2
Total por continentes	23	59	11	93
TOTAL	93			

NOTA: Algunos proyectos abarcan varios sectores

por cercanía a las personas con las que colaboramos. También se mantienen los viajes de ida y vuelta que permiten estrechar lazos y realizar evaluaciones que abren nuevos caminos de colaboración.

Si comparamos el cuadro de estos años con los de ejercicios anteriores, observamos una mayor implicación en proyectos educativos, en proyectos de mujer y en proyectos de Economía social. Sigue predominando la relación con países de Latinoamérica, aunque se mantiene el vínculo con Asia y África. En África tenemos dos socios locales en Bukavu (RD Congo), MDF (Maison de la Femme) y Casa San José. Es una zona muy conflictiva que se encuentra en el ojo del huracán desde hace décadas y en la que los proyectos que apoyamos tratan de llevar un rayo de esperanza.

En América, hemos pasado de apoyar proyectos con población indígena y procesos de paz, a colaborar en proyectos de educación y mujer. El proceso de paz en Colombia ha hecho que cambien situaciones enquistadas desde hace años y que se atisbe un rayo de esperanza. La organización Jaidé, de trabajo con comunidades indígenas del Valle del Cauca, ha conseguido para uno de sus miembros la presidencia de la ORIVAC, Organización Indígena Regional del Valle.

En Centroamérica, nuestra actividad se ha fijado mayoritariamente en El Salvador, con proyectos productivos, de infraestructura y mujer. Hemos continuando apoyando el trabajo de FCDHES

(Fundación Comisión de Derechos Humanos de El Salvador) de formación en DDHH dirigida a jóvenes, mujeres y poblaciones vulnerables.

La experiencia que ofrece el trabajo con proyectos hace que exploremos nuevas vías de cooperación en línea Sur – Sur. En esa línea, hemos puesto en contacto a proyectos de producción agrícola en Bolivia y El Salvador para compartir experiencias y colaborar en técnicas y productos que pueden beneficiar a ambos socios locales.

Los proyectos han sido financiados con subvenciones oficiales del Gobierno de Aragón, Diputaciones Provinciales de Aragón, (Zaragoza, Huesca y Teruel), y por distintos Ayuntamientos, - Zaragoza, Huesca y Teruel y otros gobiernos locales como Andorra, Monzón, Utebo, También han apoyado entidades como el Cantero de Letur o Ibercaja. Destacamos la colaboración con la CHA y su compromiso en cooperación. Sin embargo, el trabajo y las aportaciones de los socios y socias de ASA son imprescindibles para mantener el vínculo y ampliar nuestro campo de actuación. Para acceder a los detalles de proyectos se puede consultar la web de ASA o las memorias anuales.

Todos estos años, el Ayuntamiento de Teruel ha financiado un proyecto de sensibilización titulado, “Construyendo alternativas: Acciones de Educación para el desarrollo y la ciudadanía global (EPDCG) para la consecución de los ODS”.



EVOLUCIÓN DE LA COOPERACIÓN EN ARAGÓN

RICARDO ÁLVAREZ.

Miembro de ASA y presidente de la FAS.

Desde su comienzo en 1985, ASA tuvo gran empeño en que las administraciones públicas aragonesas contribuyesen a la cooperación internacional, lo que se conocía como Ayuda Oficial al Desarrollo, aportando fondos para la realización de proyectos en los países del Sur. Lo que se conoce como cooperación descentralizada

Así, en sus dos primeros años se realizaron múltiples gestiones en ese sentido encaminadas a la creación de un Fondo Aragonés de Ayuda al Desarrollo, en el espíritu de NN.UU. de contribuir con el 0.7% de sus presupuestos. Todo ello fructificó en una resolución las Cortes de Aragón concediendo unos fondos de Ayuda al Desarrollo.

Del 87 al 91 se establecieron en ASA cuatro objetivos estratégicos, siendo uno de ellos "Lograr que la administración aporte fondos a la realización de proyectos para los pueblos del Sur (0.7% de sus presupuestos)".

En Huesca se presentó un informe a todos los concejales y diputados provinciales portavoces de partidos, así como al Alcalde y al Presidente de la Diputación Provincial con petición del 0.7% de los presupuestos.

Tras múltiples gestiones, el Ayuntamiento de Zaragoza habilita una partida de 15.000.000 de pts., y nos concede 4.450.000 pts. El Ayuntamiento de Borja también se suma, con 300.000 pts.

En 1990 la Universidad de Zaragoza aprueba una subvención de 1.425.000 pts. y en 1991 la DGA nos asigna 3.000.000 pts. de sus *fondos de cooperación*. En 1992 se incorpora la Diputación Provincial de Zaragoza, librándonos 107.661 pts.

En 1994, año de las acampadas, la DGA publica un decreto, regulando "la cooperación al desarrollo y las ayudas a los **países del tercer mundo** (sic)". Asimismo, la DPZ decide dedicar el 0.7% de su presupuesto a Ayuda Oficial al Desarrollo, pero no lo alcanzará hasta 2018.

En 1995 colaboran ya la DPT y los ayuntamientos de Andorra, La Sotonera, Montalbán, Mora de Rubielos y Teruel. El Consejo Sectorial Municipal de Huesca acuerda adelantar a 1996 la asignación del 0.7% de los recursos propios para proyectos de ayuda y cooperación al desarrollo. Nunca lo logró.

En 1996-97 colaboran ya los ayuntamientos de Albarracín, Cedrillas, Fraga, Sangarrén y Tarazona.

En 1998 se aprueba en el Congreso de Madrid la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo, que establece la normativa aplicable al conjunto de las Administraciones Públicas españolas y en la que se reconoce de forma expresa la importancia que tiene la cooperación descentralizada, la que llevan a cabo Comunidades Autónomas, Diputaciones y Ayuntamientos. En Aragón se incorporan los ayuntamientos de Samper de Calanda y la Mancomunidad del Somontano de

Las grandes administraciones de Aragón, el Gobierno y las diputaciones y ayuntamientos de las tres provincias, han tenido recorridos ondulantes. En algunas de ellas los partidos con representación firmaron *Pactos* acordando compromisos para que su contribución al desarrollo cumpliera ciertos estándares, tanto cuantitativos como cualitativos, sea cual fuese la composición de su gobierno.



Huesca. En 1999 los ayuntamientos de Alcorisa, Almonacid de la Sierra y La Puebla de Valverde.

Al año siguiente se aprobó en las Cortes de Aragón Ley de Cooperación para el Desarrollo.

En 2002 la Federación Aragonesa de Solidaridad, de la que fuimos socias fundadoras en 1995, elabora su primer informe anual sobre la *Cooperación descentralizada en la Comunidad Autónoma de Aragón*. En ellos se van recogiendo las contribuciones, su porcentaje respecto a presupuesto consolidado ejecutado y la dedicación de los mismos.

Además de las instituciones citadas se fueron sumando los ayuntamientos de Alagón, Alcañiz, Barbastro, Binéfar, Calatayud, Cariñena, Cuarte de Huerva, Ejea de los Caballeros, El Grado, Escatrón, Fortanete, Jaca, La Almunia de Doña Godina, Monzón, Pedrola, Sabiñánigo, San Mateo de Gállego, Tauste, Torres de Berrellén, Utebo y Zuera, así como las comarcas de Alto Gállego, Andorra-Sierra de Arcos, Comunidad de Teruel, Cuencas Mineras, Hoya de Huesca, Jacetania, Moñegros y Ribera Baja del Ebro. No quiere decir que todos los años hayan contribuido puntualmente todas esas administraciones, pero sí que lo han hecho algunas en continuidad y otras con mayor o menos asiduidad.

Podríamos destacar que fue el Ayuntamiento de Jaca la primera institución en alcanzar el 0.7% (0.87% en 2010 y 0.71% en 2016) y que la Diputación provincial de Zaragoza ha sido la que mayor porcentaje ha logrado, 1.08% en 2023, manteniéndose por encima del 0.7 desde 2018.

El primero fue el Ayuntamiento de Zaragoza, en 2007, renovado en 2017. Lo fue cumpliendo de alguna manera hasta 2019. Tuvo su máxima aportación en 2010, el 0.53%, y la mínima en 2025, el 0.06%.

El segundo fue el del Ayuntamiento de Teruel, en 2015, renovado en 2021. Sí lo ha cumplido. Su máxima contribución llegó al 0.68% en 2021, con un ascenso continuo pues partía de un mínimo del 0.03% en 2013.

El siguiente *Pacto* fue el firmado en 2018 por los partidos representados en las Cortes de Aragón. No se cumplió. El Gobierno de Aragón alcanzó su máximo porcentual de contribución, el 0.19%, en 2010 y el mínimo en 2025, con el 0.02%

El último, el de la Diputación Provincial de Teruel, también incumplido. Venía de un máximo del 0.24% en 2011 y un mínimo del 0.03% en 2014.

La Diputación Provincial de Huesca ha oscilado entre un mínimo de 0.16% en 2011 y un 0.36% en 2019. El ayuntamiento, del 0.34% en 2017 al 0.07% en 2024.

Queda manifiesto que el ascenso de la ultraderecha en los órganos de gobierno de ciertas administraciones está imponiendo su objetivo de acabar con la cooperación descentralizada.

Todo el trabajo de estos 40 años está ahora en trance de desaparecer si es que nos resignamos a ello.

Acción Solidaria Aragonesa

Síguenos en nuestras redes sociales para no perderte nada



Canal de Youtube de ASA
@accionsolidariaaragonesa



Instagram de ASA
accionsolidariaaragonesa



Facebook de ASA
asa.accionsolidariaaragonesa

O entra en nuestra página web:



Página web
<https://accionsolidariaaragonesa.com>



En ASA trabajamos por un mundo más justo y menos desigual.

Puedes enviarnos esta información por correo postal:
C/ Carmen 28 - Principal Dcha. 50005 Zaragoza
o por correo electrónico: **asa@accionsolidariaaragonesa.org**

D./Dña. _____ NIF _____

con domicilio en C/ _____ nº _____ en _____

D.P. _____ Provincia _____ Tel. _____

Quiero colaborar con A.S.A con la aportación trimestral de _____ €

que hará efectivos mediante recibos girados a su C/C de la Caja / Banco _____

Nº Cuenta (20 dígitos) _____

Fecha: _____ F i r m a _____ :

Claro que no somos una pompa fúnebre

Claro que no somos una pompa fúnebre,
a pesar de todas las lágrimas tragadas
estamos con la alegría de construir lo nuevo
y gozamos del día, de la noche
y hasta del cansancio
y recogemos risa en el viento alto.

Usamos el derecho a la alegría,
a encontrar el amor
en la tierra lejana
y sentirnos dichosos
por haber hallado compañero
y compartir el pan, el dolor y la cama.

Aunque nacimos para ser felices
nos vemos rodeado de tristeza y vainas,
de muertes y escondites forzados.

*Claro que no somos una pompa fúnebre,
usamos el derecho a la alegría...*

Mario Benedetti

Huyendo como prófugos
vemos como nos nacen arrugas en la frente
y nos volvemos serios,
pero siempre por siempre
nos persigue la risa
amarrada también a los talones
y sabemos tirarnos una buena carcajada
y ser felices en la noche más
honda y más cerrada

porque estamos construi-
dos de una gran esperanza,
de un gran optimismo que
nos lleva alcanzados
y andamos la victoria col-
gándonos del cuello, -
sonando su cencerro cada vez más sonoro
y sabemos que nada puede pa-
sar que nos detenga
porque somos semillas
y habitación de una sonrisa íntima
que explotará
ya pronto
en las caras
de todos.

GIOCONDA BELLÍ

¿quieres colaborar con nosotros?

Recorta esta tarjeta y envíanosla con tus datos
o bien envíanos un correo electrónico a nuestra dirección:

asa@accionsolidariaaragonesa.org
accionsolidariaaragonesa.org

Edita:



Financia:

